

La necedad de acabar con la biomasa

La naturaleza en el horno

La amenaza transgénica a la apicultura

Las razones del maíz

BIODIVERSIDAD
SUSTENTO Y CULTURAS

Número 71, enero de 2012

Biodiversidad, sustento y culturas es una publicación trimestral de información y debate sobre la diversidad biológica y cultural para el sustento de las comunidades y culturas locales. El uso y conservación de la biodiversidad, el impacto de las nuevas biotecnologías, patentes y políticas públicas son parte de nuestra cobertura. Incluye experiencias y propuestas en América Latina, y busca ser un vínculo entre quienes trabajan por la gestión popular de la biodiversidad, la diversidad cultural y el autogobierno, especialmente las comunidades locales: mujeres y hombres indígenas y afroamericanos, campesinos, pescadores y pequeños productores.

Organizaciones coeditoras
Acción Ecológica
notransgenicos@accionecologica.org
Acción por la Biodiversidad
agenciabiodla@gmail.com
Campaña de la Semilla
de la Vía Campesina – Anamuri
internacional@anamuri.cl
Centro Ecológico
revbiodiversidade@centroecologico.org.br
GRAIN
carlos@grain.org
Grupo ETC
etcmexico@etcgroup.org
Grupo Semillas
semillas@semillas.org.co
Red de Coordinación en Biodiversidad
rcbcostarica@gmail.com
REDES-AT Uruguay
biodiv@redes.org.uy
Sobrevivencia
biodiversi@sobrevivencia.org.py

Administración
Lucía Vicente
sitiobiodla@gmail.com

Edición
Ramón Vera Herrera
constelacion@laneta.apc.org
ramon@grain.org

Diseño y formación
Daniel Passarge
danielpassarge@gmail.com

Depósito Legal núm. 340.492/07
Edición amparada en el decreto 218/996
(Comisión del Papel)
ISSN: 07977-888X

Contenido

Las fotos que acompañan este número son, principalmente, de João Zinclar, quien retrató el proceso de trasvase del río San Francisco en Brasil, y las comunidades del Sertão que sufren ese trasvase. Un recuento más detallado puede hallarse en este mismo número en la página 25. Otra serie son fotos tomadas por Roberto Rodríguez para acompañar un testimonio en la Altillanura colombiana, ver página 11. Otra serie más fue tomada por José Godoy en Cohuirimpo, Sonora, México. Los dibujos en esta ocasión, provienen de diversos códices mexicanos que ilustran el maíz, de la época de la invasión europea de América. Fueron extraídos del libro *Antiguas representaciones del maíz*, Museo Culturas Populares, 1982, México. La portada es una fotografía de Jerónimo Palomares.

Les invitamos a que se comuniquen con nosotros y nos envíen sus experiencias, sugerencias y comentarios. Dirigirse a Lucía Vicente *sitiobiodla@gmail.com* Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. El material aquí recogido puede ser divulgado libremente, aunque agradeceríamos que citaran la fuente. Por favor envíennos una copia para nuestro conocimiento.

Agradecemos la colaboración de la Fundación Siemenpuu, de la Cooperación al Desarrollo de la Consejería de la Vivienda y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco. En México, agradecemos el apoyo del Colectivo por la Autonomía y su contraparte CS Fund.

Editorial

La foto de la portada nos muestra a una persona protegida con su malla en el rostro para poder trabajar cercanamente con las abejas —una de las antiguas tareas que desde hace por lo menos tres mil años los humanos ejercen expresamente como parte de producir sus propios alimentos. La apicultura es central para la economía de muchas familias en todo el mundo y el cuidado de las abejas fomenta a su vez el cuidado que éstas ejercen sobre la polinización general de los cultivos y del universo vegetal "silvestre".

Por eso resulta grave que ahora salten las evidencias de que los transgénicos están contaminando la miel de los apicultores mexicanos por el descuido y la irresponsabilidad de las autoridades, que menosprecian las evidencias y siguen campantes promoviendo los cultivos genéticamente modificados de soya [o soja] y maíz —que tarde o temprano inundarán México. De seguir, contaminarán sin remedio la miel de muchos productores y provocarán efectos no entendibles aún al potenciar la contaminación transgénica de más especies en más y más vastas regiones.


Foto: Jerónimo Palomares

Esta foto en *Biodiversidad* es un reconocimiento a la labor de las comunidades que se dedican al cuidado de las abejas y quiere ser una alerta de la complejidad que va entreverando todas las crisis que se nos avecinan.

No es sólo que un mal se sume a otros. Tenemos que vislumbrar en todo su tejido cómo es que cada una de esas crisis se potencian unas con otras.

La crisis climática, la crisis alimentaria, la crisis financiera, la crisis energética, la crisis laboral, la crisis de sobrepoblación y hacinamiento en las ciudades, la crisis de la basura, la crisis de la violencia, al potenciarse unas con otras pueden desatar una crisis de crisis que altere a extremos insospechados cada uno de los síntomas que la gente vive en carne propia, en primera fila, sin ningún tipo de filtro o amortiguamiento que los amainen, y llegue un momento sin retorno que hay que frenar ahora.

Las compañías mineras empujan sin miramientos la apertura de más y más zonas a la exploración y la explotación. Los capitales financieros y los fondos de inversión insisten en acaparar más y más vastas extensiones de tierra de cultivo para producir, mediante métodos de monocultivo, industrializado y tóxico, más y más mercancías de exportación para su lucro desmedido.

Los gobiernos y otros sectores financieros, empresariales e industriales en combinación, emprenden los esquemas de estafa más inusitados de la historia, al pretender vendernos la idea de que se puede pagar con dinero todo el daño que uno hace. La idea de que comprando y vendiendo el cuidado de otros uno puede lucrar y al mismo tiempo ser reconocido como alguien que es "social y ambientalmente responsable". Así, se dice que una deforestación evitada se paga; que los "servicios ambientales" (un cuidado de bosques y aguas) "se pagan", "se compensan", cuando se trata tan sólo de un complejo sistema de especulación que cotiza en la bolsa los "metros cúbicos de carbono que alguna empresa archicontaminante disminuyó en sus emisiones". Que cotiza en la bolsa "la posibili-

dad de que alguna comunidad en algún lugar mantenga sus cuidados y eso pueda venderse por más y comprarse por menos". Todo esto sin cambiar de fondo las prácticas nocivas de contaminación.

Y mientras ese mercado consolida sus ganancias, las comunidades pierden la autoridad (quedan enajenadas) del manejo de sus territorios, es decir, de su cuidado histórico, ancestral, sobre vastas extensiones que son invadidas por la infinidad de proyectos y programas que llegan detrás de los "mecanismos de desarrollo limpios".

Uno de ellos muy peligroso es la nueva tendencia, creciente y pujante, de que deben aprovecharse todas las extensiones de terreno sin cultivar, todo el matorral, todo lo silvestre, toda la "biomasa", para fabricar ropa, embalajes, nuevos materiales, forraje, compuestos químicos, fármacos, combustibles, en un mercado nuevo que ilusamente les parece infinito e inagotable cuando en realidad consumirlo será un suicidio rápido y candente.

Esa tendencia extremará las crisis que ya sufrimos. Las empresas no quieren considerar ningún equilibrio a su voracidad y van literalmente por todo.

Lo de la miel es sólo un ejemplo relacionado con la gran promoción de los transgénicos que sigue adelante, con la privatización y criminalización de las semillas ancestrales que sigue adelante. Es un "efecto colateral" muy oscuro, que nos prende focos rojos en torno a todo lo que empresas y gobiernos no consideran.

¿Cuánto puede durar una situación donde el hambre muerde, donde más y más territorios son invadidos por las mineras, donde manantiales y torrentes de agua son trasvasados, privatizados, contaminados, donde las semillas se pierden, los migrantes regresan menos y menos, los programas gubernamentales dividen, corrompen y engañan y hay leyes que traicionan el sentido más profundo del derecho?

Pero las comunidades no están con los brazos cruzados. Desde la entrada del nuevo milenio, en una época en que el desencanto con las instituciones nacionales e internacionales cundió por toda América Latina (y quizá en todo el mundo), la gente comenzó a organizarse y a entender más en conjunto, más en la integralidad de todo lo que ocurría en todas partes. Se comenzó a vincular por regiones, por países y continentalmente, y comenzó a tender puentes entre un factor y otro, entre una política pública y otra, entre un efecto nocivo y otro. Y logró un entendimiento de las condiciones que se viven, de los responsables de esas condiciones, y un entendimiento de las posibles maneras de transformar dichas condiciones y de quiénes son esos y esas otras y otros con quienes relacionarnos para entender más y para emprender acciones más eficaces y de más largo aliento.

Sólo los pueblos y comunidades han logrado esa panorámica tan total.

Proliferan así los tribunales éticos por todo el continente: es la necesidad de regresar la responsabilidad a nuestras actuaciones colectivas en el momento en que las corporaciones y muchos gobiernos hacen todo lo posible por evadir responsabilidades.

Por todos lados, en muchos espacios de diálogo, se abre la sistematización y la reflexión como aprendizaje compartido. *Biodiversidad, sustento y culturas* busca sumarse a ese entendimiento y proponer, aprender, reunir, difundir, exponer. En esos caminos nos encontraremos.

Crisis climática y biomasa: una discusión urgente

La naturaleza en el horno

Presentamos a modo de una incipiente discusión, la problemática del "cultivo de biomasa y su utilización", como fallida o engañosa receta a la crisis climática que sigue rampante. Los documentos provienen del Movimiento Mundial de los Bosques Tropicales, Salva la Selva, el Grupo ETC *y el Grupo Semillas. Entre todos los documentos asoma el perfil de los nuevos engaños, y de una resistencia a ellos que también crece.*



Foto: João Zinclar

Aiuba-CE-Sertão dos Inhamuns

Los seres humanos han utilizado la biomasa para producir energía desde tiempos inmemoriales de forma sostenible. Por otro lado, la industrialización está terminando con las reservas de combustibles fósiles y ésta es la causa de la búsqueda frenética de otras fuentes de energía. Las bioenergías se basan en la producción de energía a partir de materia viva, la biomasa.

La biomasa es materia viva como árboles, arbustos, hierbas, granos, algas, microbios y también residuos vegetales.

Los acuerdos del protocolo de Kyoto dieron lugar en Europa a políticas como la Directiva de Energías Renovables, aprobada en diciembre de 2008 por el Parlamento Europeo. Ésta tenía como objetivo diversificar las fuentes de energía, pero también abrir nuevos mercados globalizados para la agricultura industrializada europea. Se promovió un boom de bioenergía a escala industrial en muchos países del continente.

En la actualidad, dos tercios de la energía llamada renovable provienen de la biomasa, en la Unión Europea. Las otras energías renovables —solar, eólica, hídrica y otras— aportan sólo un tercio. La Comisión Europea pretende que antes de 2020, el 14% de toda la energía de la Unión Europea proceda de biomasa. La materia prima no será precisamente —como se dice a menudo— residuos, sino madera, y también aceites vegetales y biogás. El 75% de los subsidios para las energías renovables está destina-

do a la biomasa y los biocombustibles. Los demás se reparten entre la energía solar y eólica.

Esto sucede a espaldas de la opinión pública. Las informaciones son parcializadas al vender los beneficios de la economía verde, con la que se pretende continuar creciendo sin límite en lugar de concretar medidas sólidas de ahorro y eficiencia energética.

Renovable es lo que siempre vuelve a crecer, y sostenible es lo que manteniéndose diverso y productivo, no impacta negativamente sobre el medio. Pero al contrario de lo que se suele afirmar, ninguno de estos conceptos aplica a una economía globalizada y a un uso energético masivo y siempre creciente, ni a los impactos ambientales y sociales de este modelo económico.

Los supuestos beneficios de la generación de electricidad a partir de biomasa forestal son la disponibilidad ilimitada de la madera, el aprovechamiento de los residuos de la poda y el mantenimiento de los bosques, la forma limpia de producción o la neutralidad en términos del ciclo de carbono.

Pero no nos engañemos: no hay deshechos forestales capaces de abastecer la demanda energética que se requiere para producir energía para todas las centrales eléctricas de biomasa que se están instalando. La producción global de pastillas de madera [conocidas como pellets] era de unos 10 millones de toneladas en 2008 y se estima que se duplicará en los próximos 4-5 años. Se prevé un crecimiento anual global del 25 al 30% en los próximos 10 años, según la organización británica Biofuelwatch. Este gran crecimiento en la demanda de madera para la producción de electricidad impacta los bosques de Europa, Norteamérica y Rusia y obliga a muchos países a importar la materia prima de países productores del Sur global.

La demanda europea prevista de madera para la producción de energía eléctrica y calor es de 700 millones de metros cúbicos anuales de madera. Ya la industria maderera, del mueble, o la producción de pulpa de celulosa y papel, requieren anualmente de 500 millones de metros cúbicos de madera. La FAO afirma que, para 2020, Europa sufrirá una escasez dramática de unos 400 millones de metros cúbicos anuales de madera.

La demanda de madera importada significa una carrera por el uso de las tierras productivas, y el desplazamiento de pueblos indígenas y campesinos de los bosques en beneficio de las empresas productoras de la madera como materia prima industrial. La neutralidad en términos de carbono es igualmente cuestionable y no se sustenta sobre ninguna base científica sino en cálculos hechos a conveniencia.

Países como Suecia, Gran Bretaña o Alemania experimentan un desarrollo sin precedentes de la generación de biomasa a gran escala. Los planes de Gran Bretaña significan un consumo de 50 a 60 millones de toneladas de biomasa por año, repartidas entre varias centrales de biomasa planificadas, en construcción o ya instaladas. Pero Gran Bretaña produce tan sólo de 8 a 9 millones de toneladas de biomasa seca por año. Conclusión: tendrán que importar el resto.

Lo que se presenta a la opinión pública como un cambio benigno y benéfico, de la energía fósil a la renovable, es en los hechos un despojo global de los recursos naturales del Sur para el Norte que profundizará la injusticia y empeorará la pobreza y el hambre.

Guadalupe Rodríguez
Salva la Selva, guadalupe@regenwald.org

Un nuevo ciclo de expansión

Plantaciones de árboles para carbono y biomasa

En el contexto de los esfuerzos que realiza Brasil para convertirse en una potencia económica mundial, el Secretario de Asuntos Estratégicos del nuevo gobierno de la presidenta Dilma Roussef ha publicado un nuevo informe al cual tuvieron acceso los medios brasileños en marzo de este año. El informe anunciaba que la nueva política gubernamental consistía en duplicar el área destinada a plantaciones de árboles hasta llegar a 15 millones de hectáreas, haciendo pasar de 7 mil millones a 25 mil millones de dólares la participación del país en el mercado. Mientras el primer ciclo de expansión se refería especialmente a la producción de celulosa y papel, esta vez el gobierno apunta a expandir las plantaciones para otros fines. El problema más urgente es que para lograr ese objetivo se necesitan miles de millones en subsidios, más de lo que el gobierno está dispuesto a aportar.

En ese sentido, la atención internacional que concita la crisis climática permite al sector empresarial y al gobierno presentar bajo un ángulo diferente la necesidad de subsidios, especialmente para plantaciones “renovables” de carbono, que sin embargo aportan dudosos beneficios climáticos. Por ejemplo, en el estado de Minas Gerais la compañía

Plantar fue una de las primeras en ofrecer créditos de carbono a través de un proyecto MDL (Mecanismo de Desarrollo Limpio) basado en plantaciones renovables de eucaliptos que, irónicamente, están destinados a ser quemados, con lo cual devolverán a la atmósfera todo el CO_2 que habían almacenado. El carbón resultante es la fuente de energía de la fundición de hierro de Plantar.

Otro ejemplo son las empresas Fibria y Suzano Papel e Celulose, que piensan vender créditos de carbono gracias al carbono almacenado en sus plantaciones, por intermedio del Chicago Climate Exchange (CCX), un sistema bursátil para comercializar créditos de carbono, fundado en 2003. Una vez más, este mecanismo se refiere a los depósitos temporales de carbono, y no a los permanentes, que es lo que se necesita para combatir la crisis climática. El gobierno brasileño también ha intentado obtener subsidios por medio de un nuevo instrumento aprobado a nivel de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), llamado “bosques en extinción”. Este instrumento permitiría que las viejas plantaciones de árboles recibieran dinero del mercado de carbono para que pudiesen ser replantadas.

Una de las últimas novedades es el proyecto de Suzano Papel e Celulose de realizar grandes plantaciones de eucaliptos para producir biomasa de madera en el nordeste de Brasil. Suzano es una empresa privada que funciona desde hace 85 años. Es el segundo productor de pasta de madera del mundo, con cinco fábricas de celulosa en Brasil, ubicadas en los estados de San Pablo y Bahía, que produjeron en 2008 2 millones 700 mil toneladas de pasta y papel. Hoy en día controla 722 mil hectáreas de tierra donde hay 324 mil hectáreas de plantaciones de eucaliptos, en los estados de Bahía, San Pablo, Espíritu Santo, Minas Gerais, Tocantins y Maranhao. La empresa tiene el ambicioso plan de llevar a 7 millones 200 mil toneladas su producción de pasta para papel, por medio de tres nuevos complejos industriales: uno en cada uno de los estados de Maranhao y Piauí, y el tercero en un lugar aún no especificado.


Niteroi-E-Baixo São Francisco

Foto: João Zinclar

Las plantaciones para biomasa de Suzano. Suzano tiene planes aún más ambiciosos: invertir en un nuevo tipo de plantaciones, las plantaciones para biomasa. Para lograrlo, el Grupo Suzano creó, a mediados de 2010, una nueva empresa llamada Suzano Energia Renovável (Suzano Energía Renovable). La inversión propuesta es de mil 300 millones de dólares e incluye cinco unidades de producción de pellets de madera, con una capacidad de producción total de 5 millones de toneladas de ese combustible de biomasa. La primera etapa consiste en adquirir tierras y construir tres unidades de producción de pastillas de madera (de un millón de toneladas cada unidad), las cuales empezarían a funcionar en 2013. Suzano espera lograr un ingreso líquido de 500 millones de dólares en 2014, y ya ha asegurado contratos de venta por 2 millones 700 mil toneladas. En agosto de 2010, Suzano y la empresa británica MGT Power Ltd firmaron una carta de intención en ese sentido.

No se ha publicado información alguna sobre la ubicación exacta que tendrán esas plantaciones para biomasa en el Nordeste de Brasil, ni sobre la cantidad de hectáreas que será necesaria; sin embargo, en 2009 se realizaron plantaciones de prueba de eucaliptos y acacias en Piauí y Maranhao. El director de la compañía, André Dorf, declaró en 2010: “ya hemos realizado la prospección de las tierras y el proceso de adquisición continuará este año”, y afirmó también que el Nordeste “[...] tiene nuestra preferencia debido a la proximidad de importantes puertos que facilitan el flujo de la producción, dado que nuestro objetivo es aprovisionar el continente europeo”.

Las plantaciones para biomasa son muy diferentes de las plantaciones para la producción de celulosa. El ciclo de rotación es de dos o tres años, en lugar de los siete años habituales, y la densidad de la plantación es mayor. Contrariamente a las plantaciones para la producción de pasta y papel, que requieren un máximo de celulosa y un mínimo de lignina (el “adhesivo” del árbol), las plantaciones para fines energéticos requieren un máximo de lignina. Según el director André Dorf, se necesitan

unas 30 mil hectáreas para producir un millón de toneladas de pellets de madera. Considerando que Suzano pretende producir 5 millones de pastillas de madera por año, necesitará un total de 150 mil hectáreas de tierra.

La adquisición de tierras para la plantación de eucaliptos para celulosa ya está provocando problemas en el Nordeste de Brasil. En esa región, por ejemplo, las comunidades quilombolas siguen peleando para que sean reconocidos sus derechos sobre sus territorios tradicionales. Inaldo Serejo, coordinador de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) de Maranhao, afirma en una entrevista que "se está produciendo una expansión en Maranhao; por ejemplo, compañías como Suzano Papel e Celulose han estado comprando inmensas extensiones de tierras, hoy ocupadas por comunidades tradicionales, para plantar eucaliptos". Por consiguiente, cabe suponer que los problemas aumentarán con la expansión de las nuevas plantaciones para biomasa.

La resistencia al monocultivo para biomasa en Brasil. El Movimiento de Pequeños Agricultores (MPA), uno de los principales movimientos campesinos del Nordeste de Brasil, y los miembros de La Vía Campesina Brasil, luchan desde hace años contra la expansión de los monocultivos de árboles, realizando manifestaciones y otras acciones de protesta. Raul Krauser, de la coordinación nacional del MPA, explica las razones de esa resistencia: "La expansión de los monocultivos de eucaliptos ya ha acumulado una lista de impactos sobre las vidas de los campesinos: adquisición de grandes campos improductivos que deberían ser destinados a la reforma agraria; aumento del precio de la tierra en toda la región; las compañías están rodeando a las comunidades campesinas y las presionan para que vendan sus tierras; las familias tienen miedo de quedar aisladas en una zona de plantaciones y, debido a la persecución de las empresas y las élites locales, venden sus tierras; las economías locales empeoran, aumentan el hambre, la violencia y el deterioro social; las organizaciones que se oponen a esta expansión son criminalizadas por las empresas y por el 'Estado brasileño', que les da subsidios, incentivos fiscales, apoyo económico, militar, jurídico y hasta moral, con lo cual hace creer que quien está en contra de esos megaproyectos también está en contra del desarrollo. Si se considera la fragilidad del bioma de la caatinga, las previsiones sobre el cambio climático para la región [...] los impactos en el Nordeste van a ser mucho más fuertes que los que hemos visto en otras regiones del país. Se prevé que algunas comunidades campesinas quedarán destruidas, lo cual provocará de inmediato una disminución de la producción de alimentos que hará peligrar el abastecimiento local, de modo que la sociedad entera se verá afectada".

Krauser también dice: "Estamos totalmente en contra de esta expansión; si bien la quema de madera se considera menos contaminante, la producción de esa madera es muy peligrosa y muy mala para la vida de los campesinos y demás comunidades, mala para el desarrollo del país. Tenemos casos suficientes para probar que, donde entra el monocultivo de árboles, aumentan el hambre, la miseria, las desigualdades sociales. El supuesto desarrollo sustentable no va con el monocultivo de árboles en los países tropicales. Lo que cuentan las compañías es pura ilusión".

Según las últimas informaciones publicadas en el sitio web de Suzano, el informe sobre el primer trimestre de 2011 dice que "La empresa está evaluando alternativas para estructurar el capital de Suzano Energía Renovável"; esto es señal de que la empresa todavía no ha logrado financiación suficiente para ejecutar plenamente el proyecto.

Consideraciones finales. Como lo muestra la experiencia de Brasil en cuanto al monocultivo industrial de árboles, la expansión de dicho modelo tiene grandes posibilidades de provocar conflictos. En el caso del Nordeste, los principales problemas son la expulsión directa e indirecta de los campesinos locales que pueblan la extensión de 150 mil hectáreas destinada a las plantaciones, y la pérdida de recursos hídricos que provocarán dichas plantaciones de crecimiento rápido. Éstas serían probablemente las primeras plantaciones comerciales, de Brasil y del mundo, con un ciclo de rotación tan corto. Y todo eso en una región, el Nordeste brasileño, tradicionalmente afectada por largos periodos de sequía.

Este ejemplo muestra, una vez más, que la única forma de comenzar a resolver la crisis climática mundial es reducir drásticamente las emisiones de carbono del Norte. El establecimiento de grandes plantaciones industriales de árboles en base a un modelo agrícola tradicional, y el transporte de pastillas de madera a través del océano para hacer funcionar las centrales eléctricas del Reino Unido, no son más que otra falsa solución que crea simultáneamente nuevos problemas para las comunidades locales del Nordeste de Brasil.

Artículo adaptado por el WRM del original redactado por Winnie Overbeek, publicado en línea con el mismo título por Corporate Watch (www.corporatewatch.org).


Foto: João Zinclar

Albiai-Minas Gerais-Alto São Francisco

La crisis climática y la devastación ambiental

Nuestro planeta enfrenta una crisis climática creciente, provocada por un modelo de desarrollo que destruye aguas, bosques, páramos, nevados y praderas; al tiempo que extrae descontroladamente el carbono fósil del subsuelo. Todos los países, a escala diferente, tanto los llamados industrializados como aquéllos con economías emergentes, son responsables de ello. Sin embargo, las consecuencias de este modelo desarrollista —y su impacto en el cambio climático y el equilibrio del planeta— los viven de manera más fuerte los países más pobres y vulnerables del Sur global, en donde, sólo en 2010, unos 50 millones de personas se vieron desplazadas forzosamente de sus hogares por sequías, desertificación, erosión de los suelos, inundaciones, accidentes industriales y otras causas medioambientales.

Este documento busca ser un abrebocas para la próxima cumbre de la Tierra, Río+20, prevista para junio de 2012, la cual se espera sea una ocasión para plantear un modelo de desarrollo distinto, que garantice la equidad social y la reducción de los riesgos ambientales.

La última ola invernal dejó (a diciembre de 2011) más de 300 muertos y unos dos millones de damnificados en Colombia, país que ha sufrido en los últimos tres años catástrofes climáticas de gran impacto, que van desde las sequías prolongadas de 2009 y 2010, hasta las lluvias intensas que devastaron buena parte de la infraestructura del país e incrementaron la miseria de miles de familias en 2010 y 2011 —las cuales continuarán muy probablemente en 2012. El drama de las inundaciones y los aludes da cuenta de la rápida variabilidad climática, asociada en Colombia a un modelo de ocupación y manejo del territorio, a todas luces, inadecuado. De acuerdo con información del Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales de Colombia, Ideam, en las últimas décadas ha aumentado en dos grados centígrados la temperatura promedio, lo que se acompaña de un brutal proceso de deforestación de las zonas andinas y del deshielo de los glaciares, los cuales, se estima, desaparecerán totalmente en las próximas tres o cuatro décadas, al igual que los páramos, que se perderán en un 75% durante el presente siglo.

Para justificar nuestra catástrofe climática nacional, el gobierno traslada la culpa a una *"maldita Niña"*, fenómeno que, sin duda, ha agudizado el problema, pero no puede ser de ninguna manera señalado como único responsable del drama que vive el país ahora, como consecuencia de la ola invernal. Sin embargo, el gobierno nacional no adopta medidas reales para enfrentar las causas estructurales


Foto: João Zinclar
Carinhanha-BA, Médio São Francisco

de la crisis climática, generada por el presente modelo de desarrollo y de producción rural, ni tiene en cuenta el impacto generado por la destrucción y utilización insostenible de los recursos naturales.

Desde el siglo pasado, los modelos productivos se han basado en la falsa premisa de que nuestros recursos naturales son inagotables; la ocupación de la zona andina y sus valles interandinos estuvo acompañada de la deforestación y cambios en el uso y vocación forestal de la tierra, hacia modelos de agricultura de monocultivos y ganadería extensiva, fundamentalmente en zonas de ladera. El campesinado es paulatinamente arrinconado a las cordilleras altas, y buena parte de la población marginada y desplazada del país ha sido forzada a vivir en los taludes de las carreteras, laderas y orillas de los ríos, como consecuencia de la concentración de la tierra en pocas manos. Colombia presenta en esta materia un coeficiente *Gini de 0.87*, lo que nos sitúa como uno de los países del mundo más inequitativos en la distribución de la tierra.

Lo curioso es que mientras Colombia —literalmente— se ahoga, para la mayor parte de la población del país pasó inadvertida la reciente Cumbre de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, en Durban, Sudáfrica, conocida como reunión de las partes (COP 17), que finalizó el 10 de diciembre de 2011. Esta reunión se constituyó en la "crónica de una muerte anunciada" de un proceso que venía agonizando desde las reuniones de las partes en Copenhague (2009) y Cancún (2010). En esta ocasión, los países más contaminantes tampoco quisieron ceder y continuaron acrecentando un círculo vicioso suicida. No existió voluntad política para llegar a un acuerdo a la altura de las circunstancias.

La reunión de Durban fue, en consecuencia, un completo fracaso. Estados Unidos (que no firmó Kioto) no se comprometió con nada. Rusia, Japón y Canadá no renovaron el tratado, puesto que no se logró que China, India y Estados Unidos asumieran compromisos reales, dado que estos países producen más de la mitad de las emisiones de Gases con Efecto de Invernadero (GEI). EUA no firmará un nuevo acuerdo global de reducción de emisiones de GEI sin una "paridad legal" con las potencias emergentes como China, India y Brasil. India obstaculizó un acuerdo legalmente vinculante en 2015, porque argumenta que sus emisiones por habitante son un tercio de las de la China. Canadá reafirmó que no asumiría un segundo periodo de Kioto, ni contribuirá al Fondo Verde, destinado a financiar esfuerzos contra el cambio climático en los países en desarrollo, "hasta que todos los principales emisores acepten objetivos de reducción vinculantes legalmente, así como una contabilidad transparente del inventario de Gases con Efecto de Invernadero".

La Unión Europea logró que se aprobara el marco legal vinculante que sería adoptado en 2015 y entraría en vigor en 2020. En caso de que se avance en estos gaseosos compromisos y metas, ¿no será ya muy tarde para el planeta esperar ocho años? La prolongación del tratado no cuenta con el respaldo de Estados Unidos, de China ni India, los tres países que más CO_2 emiten en la atmósfera. También se retiraron Japón, Canadá y Rusia, los cuales sí habían firmado el protocolo de Kioto. Esto significa un acuerdo débil, ya que sólo incluye a los países que emiten un 15% del CO_2 mundial. Amigos de la Tierra Internacional considera, con razón, que "posponer una acción real hasta 2020 es un crimen de proporciones globales". Esta Cumbre ha amplificado el *apartheid* climático, en el que el 1% más rico decidió que es aceptable sacrificar al 99% restante.

El Fondo Verde quedó sin financiación, porque no hay voluntad política para fortalecerlo, y se teme que la crisis económica mundial actual limite los aportes de los países industrializados. Los planes para expandir los destructivos mercados de carbono siguen adelante. El Fondo fue "secuestrado" por los países ricos bajos sus términos, y se ha establecido para dar más ganancias al sector privado. Existe gran preocupación en el sentido de que el Fondo

Verde se destine al financiamiento de proyectos que no respeten los derechos humanos, y que tengan un impacto negativo sobre las poblaciones rurales, financiando falsas soluciones al cambio climático como los cultivos de agrocombustibles o los programas de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación (REDD).

Colombia, a pesar de las advertencias hechas por el presidente Santos, en cuanto a que no "no aceptaría una declaración 'babosa' para que todo el mundo quede contento" en Durban, su alta consejera presidencial para la Gestión Ambiental y el Cambio Climático, Sandra Bessudo, aseguró que "con los acuerdos logrados, Colombia tendría apoyo financiero para tomar acciones de mitigación y adaptación al cambio climático, y recibiría compensaciones por conservar sus bosques, además de apoyo a programas como REDD+", es decir, se continuaría en la línea de las falsas soluciones.

Por todo ello resulta fundamental apoyar propuestas como las de la Vía campesina, en el sentido de propugnar por la agroecología como una solución real contra el cambio climático; por una auténtica reforma agraria a favor de la soberanía alimentaria; la reestructuración de todo el sistema alimentario; el fin del control de las multinacionales sobre nuestros recursos genéticos y la soberanía de las semillas, con las que se puede mitigar el calentamiento planetario.

Grupo Semillas

¿Quién controlará la economía verde?

En diciembre de 2011 el Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración (Grupo ETC) presentó su más reciente investigación *¿Quién controlará la economía verde?,* un vistazo a los 18 sectores industriales relevantes en "la gran transformación tecnológica verde"[1]: agua, energía, semillas, pesca y acuacultura, procesamiento y comercio de alimentos, químicos, fertilizantes, plaguicidas, minería, farmacéutica, biotecnología, comercio de granos, plantaciones forestales y más. El informe incluye a quienes encabezan los nuevos sectores industriales y las tecnologías de punta: la biología sintética, el manejo de datos, la producción derivada de algas y microalgas y la genética animal. Los "amos" de la economía verde —sugiere el documento— serán quienes controlen las nuevas tecnologías y las materias primas que posibiliten transformar un mismo cultivo en papillas para bebés, combustible para automóviles o forraje para vacas. Una transformación que lo único que tiene de verde es la explotación absoluta y detalladísima de la biomasa, radicalmente lo contrario de cuidado, conservación y mantenimiento de los ecosistemas y la biodiversidad.

La economía verde, según el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, es "un sistema de actividades económicas que resulta en mejoras del bienestar humano en el largo plazo, sin exponer las generaciones futuras a riesgos ambientales […] Es caracterizada por un substancial aumento de las inversiones en sectores verdes, apoyadas por reformas políticas que sean instrumentales para esto. Estas inversiones, tanto públicas como privadas, ofrecen un mecanismo para la reingeniería de los negocios, de la infraestructura, de las instituciones y la adopción de procesos de producción y consumo sostenibles".[2]

Esta definición (resumida aquí) no oculta el papel principal que las inversiones (léase los dineros de los poderosos) tendrán en la "reingeniería" del futuro de la humanidad. La *economía verde* es fantasma del ya de por sí deslavado *desarrollo sostenible,* y por lo tanto, un concepto más peligroso. Si los peores contaminadores tienen oportunidad de participar en los resbalosamente llamados "sectores verdes", estarán a tono con la economía verde.

La investigación del Grupo ETC es una continuación de *Los nuevos amos de la biomasa: biología sintética y el próximo asalto a la biodiversidad,* publicado en español en mayo de 2011, pero detalla los objetos de la explotación y las relaciones entre las multinacionales que la llevan a cabo.

La red global de corporaciones. *¿Quién controlará la economía verde?* describe cómo es que los jugadores corporativos más poderosos se alían para lograr posiciones de dominio en la economía verde. Consultando un estudio del Instituto de Tecnología de Suiza, nos enteramos de que únicamente 737 empresas concentran 80% del valor total del mercado mundial, según información de apenas 116 países. Esto evidencia que los actores corporativos, todos ubicados en los centros de poder económico, no realizan sus negocios aislados sino por el contrario, están vinculados en una red de control extraordinariamente estrecha. Este hallazgo permite esbozar por primera vez el entramado de la dominación económica planetaria, el contorno de una 'súper entidad' en la red global de corporaciones, que decide cómo y dónde

proseguir con la explotación de los recursos naturales.

La explotación de la biomasa, reagrupa el poder. Es crucial desmantelar la falacia de la economía verde. Se promueve con imágenes icónicas de paneles solares, turbinas de viento o agricultura casera, pero las multinacionales no enfocan sus actividades allí. Las energías renovables no nucleares o derivadas de hidrocarburos representan sólo 1.8 % del consumo global, y casi toda esa energía proviene de la cosecha y quema de biomasa, ya sea para convertirla en compuestos químicos o directamente en combustibles. Según el Grupo ETC los reagrupamientos más significativos de empresas en la "economía verde" ocurren en torno a aprovechar la biomasa vegetal, en una supuesta "transición" a una economía post-petrolera, sin ajustar cuentas, realmente, con la civilización del petróleo, con los patrones de producción y consumo de los bienes (es decir, sin reducir emisiones).

A principios de la década de los noventa, la comercialización inicial de las tecnologías de ingeniería genética promovió una reorganización masiva de los sectores de semillas, agroquímicos y farmacéutica y la emergencia de gigantes en las "ciencias de la vida", tales como Monsanto y Novartis. Hoy, tecnologías como la biología sintética están detonando otra ola de fusiones, adquisiciones y empresas de capital de riesgo compartido en torno a la economía de la biomasa. Hay nuevas alianzas entre jugadores tales como Dow, DuPont, BP, Shell, Exxon, Chevron y Total con los mega-gigantes de los granos, de las plantaciones forestales y de las semillas como Monsanto, Cargill, Bunge, Weyerhaeuser y ADM. Todas estas nuevas alianzas y nuevas empresas están asumiendo rápidamente roles estratégicos en la producción global de alimentos, energía, fármacos y nuevos materiales. La reunión de Río+20, para la cual se ha venido puliendo el concepto de economía verde, y *La gran transformación tecnológica verde*[3], puede convertirse, "en el mayor asalto corporativo y tecnológico, en el mayor despojo, desde la Conquista de América".

En la ideología de la economía verde, el acaparamiento de los recursos se argumenta a partir de querer alcanzar una "seguridad" en el abasto de materias primas, frente al caos climático y la pérdida de biodiversidad. La adquisición de recursos naturales estratégicos incluye la tierra cultivable, las materias primas a granel, los minerales metálicos y no metálicos y ahora, también, el material vegetal genérico en calidad de reserva de biomasa.

La economía azul, también bajo control. Los océanos y ecosistemas acuáticos representan 71% de la superficie del planeta. Corporaciones de energía y químicas como DuPont, Statoil, DSM, Exxon, Mitsubishi, Monsanto, Chevron y el gigante de los astilleros Stolt Nielsen se enfocan hacia lo que se encuentra en esa inmensa superficie, la biomasa marina y oceánica, para producir nuevos azúcares y combustibles que sirvan a la economía de base biológica. Para ello proponen la explotación en gran escala de las algas, microalgas, peces de los mares y toda la biodiversidad acuática que hay en los lagos, riberas y estuarios costeros.

Contra la moda de achacar al capital financiero todas las razones de las crisis, el informe del Grupo ETC sobre la economía verde coloca en el centro del problema de la devastación del planeta el capital industrial. En medio de la crisis económica, los diversos sectores industriales siguen logrando ganancias, incluso con cada vez menos dinero, inversiones, trabajadores. La economía verde no propone otra forma de vivir, sino explotación de los recursos hasta sus últimas consecuencias. *¿Quién controlará la economía verde?,* deja bien claro que la explotación de la naturaleza (y de las personas) sigue siendo la única fuente de ganancias. Las grandilocuentes apuestas tecnológicas deslizan la idea de que se puede hacer con la biomasa cualquier cosa, pero que la humanidad sobrevivirá. Y que la única forma de sobrevivir es la privatización de todos los metabolismos y reservas naturales y estratégicas, es decir, entregar a la súper entidad tecnológica y corporativa la capacidad reproductiva del planeta.

La amenaza de muerte, de los ecosistemas y de las personas ante la convergencia de crisis, desata ambiciosas especulaciones científicas y tecnológicas, y se nos quiere chantajear ante el miedo, como si la economía verde fuera nuestra única salida al futuro. Ese chantaje se apuntala con el desmantelamiento de las instituciones nacionales e internacionales de vigilancia y prevención. Pero tecnología no es sinónimo de futuro: ni del futuro de la naturaleza, ni del futuro de la humanidad. *¿Quién controlará la economía verde?* hace un esbozo de un monstruo tangible.

Verónica Villa

El informe se encuentra en http://www.etcgroup.org/es/node/5298

Notas:

[1] La gran transformación tecnológica verde, en el Estudio económico social y mundial 2011, Organización de las Naciones Unidas, Nueva York, 2011.

[2] PNUMA, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Elementos de carácter general que pueden ser utilizados por los Ministros y Jefes de Delegación para el Intercambio sobre Economía Verde, UNEP/LAC-IG.XVII/4, Martes 16 de marzo de 2010

[3] *Ibid.*

Alimento y cultura ancestral en la Altillanura colombiana[1]

Soy Ninfa Daza, nacida en 1959 en la inspección de Remolinos, Meta. A los veinte años contraje matrimonio con Leonidas Briseño. De esta unión nacieron cuatro hijos que salieron adelante con mucho esfuerzo y amor. En 1987 adquirimos una finca de siete hectáreas, que luego la sembramos con algodón, arroz y maíz, gracias al crédito que nos dio Fedearroz y la Federación de Algodoneros. Cuando en 1998 abrieron las puertas de la represa de Chivor, las aguas inundaron nuestro predio. Al perder todo nos vimos obligados a vender la finca para pagar las deudas. Nos quedamos sin tierra, sin comida y sin trabajo. Después de jornalear un tiempo, La Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria (Corpoica)[2], la Unidad Municipal de asistencia Técnica Agropecuaria Puerto López[3] y el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (Incoder)[4] nos organizaron, junto a otras 126 familias que pasaban por similares condiciones, para que obtuviéramos unos terrenos en el predio de Las Leonas, municipio de Puerto López, en Meta. El mismo presidente Uribe nos entregó dichas tierras mediante la resolución 0269 de 2005.



Ninfa Daza con su nieta Laura Camila en su parcela, ubicada en las Leonas (Llanos Orientales colombianos). **Foto:** Roberto Rodríguez.

Sentimos mucha alegría por volver nuevamente a tener tierra como campesinos. Pero cuando tomamos posesión, en octubre de 2005, no sabíamos si reír o llorar, al ver esa llanura sin un árbol y tan dura como un mármol. Pero luego comenzó un viacrucis en nuestro hogar y en el de 45 familias más, cuando en 2006 nos tildaron de testaferros y otra serie de calumnias más, trayendo como consecuencia la revocación de la resolución por parte del Incoder, y luego concediéndosela a otras familias. Lo raro de todo es que ni nos notificaron siquiera para salir del predio y todos seguimos en medio de la confusión y la zozobra, generada adicionalmente por las razones amenazantes que llegaban de la vecindad, advirtiéndonos de que cultiváramos mejor flores, en vez de yuca.

Observamos que paulatinamente se fue incrementando la llegada de empresarios que circundaban la vereda de Las Leonas y Las Delicias, tales como la Fazenda, productora de cerdos y enormes extensiones de maíz y soya. También está Bioenergy, un megaproyecto que promueve el cultivo de caña para agrocombustibles, y Mavalle, con considerables extensiones de caucho. Lo extraño es que a estas empresas los programas gubernamentales las están apoyando con incentivos y subsidios, pese a cambiarle el uso al suelo, generar grandes desequilibrios ambientales y enormes desigualdades, en torno a la distribución de las tierras. O sea que ¡todo está patas arriba! Pareciera que valiéramos menos que los chanchos, el combustible para los carros y el caucho para las ruedas. Nos quieren dejar sin tierra, sin comida para los hijos y sin futuro. Mejor dicho, seguiremos desamparados, en medio de la abundancia.


Las sabanas en su estado natural.**Foto:** Roberto Rodríguez

Inversionistas nacionales y extranjeros en la región de la Orinoquia colombiana

Para la compra de tierras y el establecimiento de proyectos agroindustriales (Salinas, 20011):
* Grupo Inversiones Manuelita: cuenta con 20 mil hectáreas cultivadas de palma, en San Carlos de Guaroa, departamento del Meta,; planea implantar 20 mil hectáreas en Orocue, departamento del Casanare.
* Grupo Luis Carlos Sarmiento (Unipalma): posee 12 mil hectáreas de palma en Cumaral, Meta.
* Grupo Contegral (empresa Agropecuaria Aliar SA, mediante el proyecto "La Fazenda" en Puerto Gaitán, Meta). Cuenta con 13 mil hectáreas sembradas (7 mil 500 de soya y 2 mil 500 de maíz) y proyecta establecer 40 mil hectáreas más.
* Ingenio Sicarare: Cerca de 20 mil hectáreas de cultivos de soya y maíz en Vichada.
* El Conuco: 13 mil hectáreas de palma en Puerto Gaitán, Meta.
* Grupo Mónica Semillas (Brasil: Adquirió 13 mil hectáreas en Puerto Gaitán, Meta (ya sembró más de 3 mil hectáreas).
* Cargill-Black River (Estados Unidos): en proceso de adquirir 25 mil hectáreas.
* Otras empresas como El Tejar y el grupo Los Grobbo (Argentina) y Amaggi (Basil), están interesadas en invertir en Colombia.

Pese a todas las dificultades iniciamos desde agosto de 2007 la transformación de nuestra finca, luego de haber participado de una capacitación en la granja de La Cosmopolitana. Desde que regresé, con todas las semillas criollas que nos dieron en la capacitación, sembré con mi familia mucha comida y árboles, de acuerdo con una planificación de finca que elaboramos. "El que labra la tierra se saciará de pan" (dice en Proverbios, 28-19). Aprendí además que "para cambiar mi entorno, soy yo primero quien tiene que cambiar".

Entre todas las cincuenta o más familias de las Leonas, Las Delicias y el Rodeo que nos hemos capacitado, estamos practicando la implementación de huertas caseras, el uso de residuos orgánicos, la recuperación de semillas criollas, el establecimiento de sistemas agroforestales, el banco de proteínas para los animales y también la protección de morichales y fuentes de agua.

También nos hemos organizado como comunidad para procesar y comercializar los productos agrícolas y, ante todo, para velar por la defensa y el legítimo derecho constitucional y humanitario que tenemos sobre la tierra y la alimentación. ¿De qué nos sirve pues tener un paisaje hermoso, cultivos y animales, si no tenemos seguridad de las tierras? Es algo que nos atormenta todos los días".

La Altillanura. El municipio de Puerto Gaitán está ubicado en el departamento del Meta, en la región de la Orinoquia colombiana, en una zona que se conoce como la Altillanura, la cual presenta condiciones, en suelos y clima, similares al Cerrado Brasileño. En la región predominan extensas áreas de sabanas tropicales, con suelos de muy baja fertilidad y condiciones climáticas y de infraestructura limitantes para el establecimiento de agricultura intensiva. Puerto Gaitán tiene una extensión de 17 mil 499 kilómetros cuadrados, donde habitan apenas unas 22 mil 200 personas, muchas de ellas pertenecientes a comunidades sikuani, piapoco y saliva, que ocupan el 43% de este territorio desde épocas remotas.

Hasta hace pocos años estas zonas se consideraban marginales e improductivas; predominaban entonces la ganadería extensiva y pequeñas parcelas de producción agrícola para la subsistencia de las comunidades indígenas y campesinas de la región. Sin embargo, en las últimas décadas se han venido implementando megaproyectos agroindustriales de soya, caña de azúcar y cereales principalmente; se han desarrollado tecnologías para reconvertir estas sabanas en zonas con potencial agroindustrial. Grandes inversionistas han iniciado, de forma más reciente, la compra masiva de tierras, han adquirido en concesión tierras "baldías" del Estado, y están estableciendo alianzas asociativas con propietarios

de tierras, para establecer grandes proyectos para el Cerrado brasileño. Adicionalmente, se han establecido empresas petroleras, las cuales han generado impactos ambientales y socioeconómicos en la región.

La Altillanura es una región de enormes potencialidades. Su pluralidad cultural, su patrimonio ambiental, sus recursos naturales, así como la belleza de su geografía, compuesta por sabanas y bosques de galería, ofrecen condiciones excepcionales para obtener un desarrollo económico y social, que podría generar bienestar, tanto al conjunto de sus habitantes actuales como a las generaciones por venir.

Las comunidades de esta región vienen sufriendo en los últimos años el escalamiento de la guerra y de la violencia, así como conflictos por la posesión y uso de la tierra. El número de desplazados y reubicados ha aumentado de forma dramática, al tiempo que empeoran las condiciones de vida, en especial, de los pueblos ancestrales, los cuales vienen padeciendo los efectos del daño ambiental, así como el asedio de los inversionistas nacionales y transnacionales. Estos pueblos se ven afectados, además, por los cultivos de coca, lo que agrava el deterioro ambiental y sus problemas alimentarios. Propuestas de producción alternativa a este modelo vienen abriéndose camino, sin embargo, como es el caso de la Cosmopolitana, donde hombres y mujeres como Ninfa Daza le apuestan a la soberanía alimentaria y a la defensa de su territorio.

Notas:

1 Testimonio extraído del artículo "La Cosmopolitana: Recuperando el alimento y las culturas ancestrales en la Altillanura colombiana". Rodríguez, Roberto. Revista *Semillas* 44/45, junio 2011. pp. 79-83.

2 Institución estatal de investigación, certificación y acompañamiento al sector agropecuario en Colombia.

3 Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria.

4 Instituto Colombiano de Desarrollo Rural.

5[2] Los últimos gobiernos colombianos (de Uribe y del actual, Santos), han venido implementado una política de tierras orientada a promover modelos de desarrollo agroindustrial, principalmente de agrocombustibles, transgénicos y de plantaciones forestales. El gobierno y los inversionistas consideran la región de la Altillanura como la última frontera agrícola de Colombia.

6 Se denomina bosque en galería, bosque de ribera o soto, a la vegetación riparia, es decir, que sobrevive fundamentalmente por la humedad del suelo, y que crece por lo general frondosamente, en las orillas de un río.



Se aprecian estas mismas sabanas en proceso de transformación, para convertirse en centros de vida y de producción. **Foto:** Roberto Rodríguez

Premio Right Livelihood 2011
Discurso de aceptación de GRAIN | 5 de diciembre, 2011

Es tiempo de repudiar a los acaparadores de tierra

Hace tres semanas, el 16 de noviembre, Cristian Ferreyra fue asesinado por un disparo de bala a manos de dos hombres armados frente a su casa y su familia. Cristian vivía en San Antonio, un poblado al norte de Santiago del Estero en Argentina. Pertenecía a una comunidad campesina, y era miembro de una organización compañera, la organización campesino-indígena MOCASE-VC. ¿Su "delito?" Negarse a abandonar su tierra natal para dar lugar a una masiva plantación de soya, una de tantas plantaciones que se han incrustado en las comunidades rurales de Argentina en los últimos diez años. Así que los dueños de la plantación lo mandaron asesinar. Cristian tenía 25 años de edad.

Hace seis semanas, el 26 de octubre, un campesino murió y otros 21 resultaron heridos, diez de ellos en estado crítico, en el poblado de Fanaye en el norte de Senegal. También ellos intentaban frenar el arrebato de sus tierras. Los funcionarios del gobierno habían entregado 20 mil hectáreas alrededor de su territorio a un empresario italiano que quería cultivar remolacha y girasol para producir agrocombustibles para los automóviles europeos. El proyecto desplazará poblados enteros, destruirá áreas de pastizal para el ganado y profanará cementerios locales y mezquitas. Ganaye no es un caso aislado. En los últimos años, casi medio millón de hectáreas en Senegal se han cedido a empresas agroindustriales extranjeras.

Gambela es una región de Etiopía que limita con Sudán del Sur. Es el sitio donde ha ocurrido uno de los casos más extremos de acaparamiento de tie-



Foto: João Zinclar

Borda da Mata-SE Baixo São Francisco

rras en el mundo. Más de la mitad de toda la tierra arable en la región se ha entregado a inversionistas de la India o Arabia Saudita que ya están allí con sus tractores y expulsando a la gente. Etiopía está en medio de una grave crisis alimentaria y es muy dependiente de la ayuda alimentaria para darle de comer a su pueblo. No obstante, el gobierno ya entregó cerca del 10% de toda la superficie agrícola del país a inversionistas extranjeros para producir materias primas para el mercado internacional. A principios de este año participamos en la producción de un video en torno a la situación de los pueblos anuak de Gambela que ahora enfrentan la pérdida de sus fincas, sus comunidades y sus territorios ancestrales. Queríamos ayudar a amplificar sus voces a nivel internacional pero el video tuvo que distorsionar su voz y esconder sus rostros, para protegerlos de las represalias del gobierno etíope.

Podríamos continuar con muchos ejemplos de cómo es que (con tal de dar cabida a la producción de mercancías de exportación o a la opulencia de otros) es expulsada, criminalizada y en ocasiones asesinada la gente que lo único que quiere es cultivar alimentos y vivir de la tierra. Hoy, somos testigos de nada menos que un asalto frontal a los campesinos del mundo. Esto no ocurre sólo en el Sur global. Aquí en la Unión Europea hemos perdido tres millones de establecimientos agrícolas desde el año 2003. Esto significa la quinta parte de todas nuestras granjas en tan sólo ocho años. Vivir de la tierra se ha vuelto más difícil y, en muchas partes del mundo, más peligroso conforme pasan los días. Los campesinos que han estado alimentando al mundo durante miles de años —y lo siguen haciendo— son ahora calificados como retrógrados, ineficientes; como obstáculos para el desarrollo. El mensaje para nada sutil es: "deberían dejar de existir".

GRAIN se fundó hace veinte años para ayudar a evitar la pérdida de la biodiversidad agrícola del mundo, y los saberes tradicionales asociados con ésta. Aprendimos, sin embargo, que el problema no era tanto la pérdida de semillas y variedades nativas sino la pérdida de la gente que crea, nutre y mantiene esa diversidad. La "erosión genética", como le llamábamos hace veinte años, es en realidad únicamente la consecuencia de un proceso mayor que impulsa la agricultura industrial y que conduce a la aniquilación de los pueblos rurales del mundo.

Pero estos pueblos, por todo el mundo, luchan y resisten. En todos los rincones del planeta existen dinámicos movimientos de resistencia y reconstrucción, donde la gente está luchando para defender sus territorios y mantener sus sistemas alimentarios, sistemas que les permiten adaptarse y resistir.

Los campesinos pueden alimentar y enfriar el planeta. Vía Campesina, el movimiento campesino internacional, le ha llamado al 5 de diciembre el "Día Internacional de la Soberanía Alimentaria para Enfriar el Planeta". Justo en este momento, los miembros y aliados de la Vía Campesina están saliendo a las calles en Durban, Sudáfrica, para protestar por las negociaciones de falsas soluciones al cambio climático, y para insistir en que los campesinos no sólo pueden enfriar el planeta sino que pueden alimentarlo. Y tienen razón.

La idea básica de la soberanía alimentaria es que las aspiraciones y necesidades de quienes producen, distribuyen y consumen los alimentos deben estar en el corazón de nuestros sistemas alimentarios, y no las exigencias de las corporaciones transnacionales. Esta idea prioriza la producción local de alimentos, basada en la agroecología, el cultivo familiar y los mercados locales. Mantiene las semillas y la biodiversidad en manos de las comunidades que cultivan y se mantienen libres de transgénicos. Se nutre y construye a partir de los saberes tradicionales sobre suelos, semillas y sistemas de cultivo de los pueblos. Reconoce el papel crucial y central que juegan las mujeres.

El mundo necesita soberanía alimentaria desesperadamente. Es nues-

Hoy, somos testigos de nada menos que un asalto frontal a los campesinos del mundo. Esto no ocurre sólo en el Sur global. Aquí en la Unión Europea hemos perdido tres millones de establecimientos agrícolas desde el año 2003. Esto significa la quinta parte de todas nuestras granjas en tan sólo ocho años. Vivir de la tierra se ha vuelto más difícil y, en muchas partes del mundo, más peligroso conforme pasan los días. Los campesinos que han estado alimentado al mundo durante miles de años —y lo siguen haciendo— son ahora calificados como retrógrados, ineficientes; como obstáculos para el desarrollo. El mensaje para nada sutil es: "deberían dejar de existir".

tra mejor esperanza para resolver las crisis más acuciantes del planeta. Hoy, más de mil millones de personas no tienen suficientes alimentos que comer. Un 80% de estas personas son productores de alimentos que viven en el campo. Esta intolerable situación no se debe a falta de comida o tecnología. Se debe a las políticas gubernamentales que deliberadamente reemplazan la agricultura campesina con un modelo industrial impulsado por las exigencias de las corporaciones transnacionales. Este modelo produce mercancías para los mercados globales. No alimenta ni puede alimentar a la gente.

Todos estamos conscientes de la crisis climática. ¿Pero cuánta gente se da cuenta de que el actual sistema agroalimentario mundial contribuye con casi la mitad de todos los gases con efecto de invernadero? Uno obtiene esta cifra si se suman las emisiones producidas por la agricultura industrial, más el cambio en el uso del suelo cuando los bosques se vuelven plantaciones, más las enormes distancias que los alimentos y los forrajes deben transportarse por todo el mundo, más la energía que se lleva el procesamiento y el congelado, más el desperdicio de energía y comida que ocurre en las cadenas de supermercados más y más concentradas. La soberanía alimentaria, que prioriza los cultivos agroecológicos y los mercados locales, puede reducir drásticamente estas emisiones. GRAIN calcula que simplemente restaurar las prácticas de cuidado de la fertilidad del suelo puede reducir entre una cuarta parte y una tercera parte de las actuales emisiones anuales de gases con efecto de invernadero. Los campesinos sí pueden enfriar la tierra.

Los campesinos sí pueden enfriar la tierra. También pueden alimentar al mundo. A principios de este año, el Relator Especial de Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación presentó un informe que mostraba que la agroecología, con los apoyos suficientes, puede duplicar la producción de alimentos en regiones enteras en un lapso de diez años, y al mismo tiempo mitigar el cambio climático y aliviar la pobreza rural. Otros han mostrado que las políticas orientadas a promover mercados locales, los circuitos cortos y la agricultura campesina, contribuyen a ese mismo fin. El punto es tan simple como mantener los alimentos en manos de la gente, no de las corporaciones.



Foto: João Zinclar

Quilombo Mangal Barro verlmelho-Sitio do Mato-BA-Médio São Francisco

También pueden alimentar al mundo. A principios de este año, el Relator Especial de Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación presentó un informe que mostraba que la agroecología, con los apoyos suficientes, puede duplicar la producción de alimentos en regiones enteras en un lapso de diez años, y al mismo tiempo mitigar el cambio climático y aliviar la pobreza rural. Otros han mostrado que las políticas orientadas a promover mercados locales, los circuitos cortos y la agricultura campesina, contribuyen a ese mismo fin. El punto es tan simple como mantener los alimentos en manos de la gente, no de las corporaciones.

No obstante, nunca antes habían estado tan en riesgo de extinción los campesinos, los pescadores y otros productores de alimentos.



Foto: João Zinclar

Brejo Grande-SE-Baixo São Francisco

Detengamos el acaparamiento de tierras. Nunca antes se había invertido tanto dinero en el sistema alimentario industrial. En la última década fuimos testigos de un espectacular incremento en la especulación en los mercados de alimentos básicos de exportación, lo que disparó los precios en todas partes. Con las actuales crisis financiera y económica a nivel global, el capital especulativo busca sitios seguros donde multiplicarse. Los alimentos y las tierras de cultivo son esos sitios. "Todo el mundo debe comer", es el mantra que recitan en las juntas directivas. La carrera es por ver quiénes logran controlar los recursos para la producción mundial de alimentos —las semillas, el agua y la tierra— y la distribución global de los mismos. Hoy, gran parte de esos recursos y sistemas alimentarios siguen en manos de los campesinos. Por ejemplo, 90 por ciento del mercado de la leche en India, el más grande del mundo, sigue en manos de millones de pequeños productores de lácteos y de vendedores ambulantes que colectan la leche y la llevan fresca a los consumidores. Éstos son la clase de mercados que las corporaciones, los bancos y los inversionistas quieren controlar.

El dinero también fluye directamente hacia la agricultura industrial y las adquisiciones de tierra. Los bancos, los fondos de inversión y los fondos de pensiones se utilizan activamente para comprar tierra por todo el mundo. Los datos y los contratos son muy difíciles de obtener, pero los cálculos actuales nos hablan de entre 60 y 80 millones de hectáreas que han pasado a manos de los inversionistas extranjeros para producir alimentos tan sólo en los últimos años. Esto es igual a la mitad de las tierras agrícolas de toda la Unión Europea. La mayor parte de esto ocurre en África, donde los derechos consuetudinarios de los pueblos a la tierra están siendo ignorados de manera flagrante.

Esta última tendencia de acaparamiento global de tierras —en pos de una producción dislocada— es sólo parte de un asalto mayor a la tierra, los

Entre 60 y 80 millones de hectáreas, han pasado a manos de los inversionistas extranjeros para producir alimentos tan sólo en los últimos años. Esto es igual a la mitad de las tierras agrícolas de toda la Unión Europea. La mayor parte de esto ocurre en África, donde los derechos consuetudinarios de los pueblos a la tierra están siendo ignorados de manera flagrante.

Las comunidades rurales han alimentado al mundo por milenios. Hoy, la expansión masiva de la agricultura industrial de gran escala está destruyendo nuestra capacidad para seguir adelante. Continuamente estamos denunciando lo que va mal, mientras luchamos por un sistema alimentario justo y sustentable junto con las organizaciones campesinas y otros movimientos sociales. Este premio le da un tremendo empujón a estas luchas. Lo vemos no sólo como un reconocimiento a nuestro trabajo sino como un poderoso reconocimiento a las contribuciones de incontables personas y organizaciones involucradas en la lucha por una genuina soberanía alimentaria basada en la comunidad. Juntos, continuaremos esta lucha. No tenemos otra opción si hemos de sobrevivir en este planeta con alguna dignidad.



Foto: João Zinclar

Farol do Cabeço-Foz do Rio-SE- Baixo São Francisco

territorios y los recursos. El acaparamiento de tierra provocado por la minería, el turismo, los agrocombustibles, la construcción de represas, los proyectos de infraestructura, la madera y ahora el comercio de carbono son parte del mismo proceso: volver a los campesinos refugiados en su propia tierra.

Hay mucho por hacer. Pero GRAIN quisiera utilizar esta oportunidad, aquí en el Parlamento Sueco, para hacer un llamado a una acción específica. Debemos ponerle fin inmediato al acaparamiento global de tierras —un urgente "repudio" masivo a los acaparadores de tierras, un decomiso tal como lo hacen las autoridades de sanidad alimentaria con algún alimento contaminado que hay que sacar de la circulación. Hacemos un llamado a todos para que hagamos todo lo posible por frenar el flujo de dinero que va a la adquisición global de tierras de cultivo. Llamamos a restituirle sus tierras a todas las comunidades rurales afectadas. Ponerle un alto al acaparamiento de tierras no sólo tiene que ver con lo que es legal. Tiene que ver con lo que es justo.

Aquí en Suecia, la gente puede comenzar por hacerle frente a compañías como Black Earth Farming, que ha comprado o rentado tierras de cultivo en el extranjero. Aquí en Suecia no se les permite hacerlo y no debe permitírseles hacerlo afuera. Debemos lanzar campañas para presionar a Swedfund, que utiliza dinero de los contribuyentes para financiar a Addax, que acapara tierra en Sierra Leona. El fondo de pensiones sueco AP2 entra también a las adquisiciones globales de tierras de cultivo como nueva estrategia para supuestamente proteger los ahorros de retiro de los trabajadores suecos. Los programas suecos de asistencia al desarrollo deben someterse a escrutinio, y ya hay indicios de que algunos promueven el acaparamiento en Mozambique y otras partes. Tales acciones y campañas ya se están gestando en otras partes de Europa y Estados Unidos. Debemos fortalecerlas y apoyarlas: debemos detener el acaparamiento de tierras en su mismo origen.

Las comunidades rurales han alimentado al mundo por milenios. Hoy, la expansión masiva de la agricultura industrial de gran escala está destruyendo nuestra capacidad para seguir adelante. En GRAIN continuamente estamos denunciando lo que va mal, mientras luchamos por un sistema alimentario justo y sustentable junto con las organizaciones campesinas y otros movimientos sociales. Este premio le da un tremendo empujón a estas luchas. Lo vemos no sólo como un reconocimiento a nuestro trabajo sino como un poderoso reconocimiento a las contribuciones de incontables personas y organizaciones involucradas en la lucha por una genuina soberanía alimentaria basada en la comunidad. Juntos, continuaremos esta lucha. No tenemos otra opción si hemos de sobrevivir en este planeta con alguna dignidad.

Muchísimas gracias. Por este premio y por su atención.

El siguiente texto es una muestra del razonamiento colectivo vasto y sugerente, del consejo de ancianos de la tribu mayo-yoreme de Cohuirimpo, en Sonora, México. Es un pensamiento que sigue fuerte pese a vivir arrinconado entre monocultivos de trigo, siembras experimentales de maíz transgénico, granjas industriales de cerdo y camarón, y fábricas de piensos para pollos, cerdos y camarones. Pese a ese desierto agroindustrial, y pese a la represión y la corrupción desatadas en su contra, los ancianos y ancianas de la tribu reflexionan sobre el mundo y producen una poética y radical manera de comportarnos en el mundo, una justa y respetuosa manera de convivir y de gobernarnos entre todas y todos.

Forma parte del libro Una espina es un bosque de advertencias, pensamiento del consejo de ancianos de la tribu mayo-yoreme de Cohuirimpo en Sonora, México*, publicado por el Colectivo Coa,* GRAIN*,* Ojarasca*, Editorial Ítaca, con apoyo de* CSFund*, 2011*

El pensamiento y sus afinidades

Para ser sabios y libres, es el cuerpo del pensamiento lo que debemos cultivar, del mismo modo en que cultivamos el universo que nos pregunta:

En qué se parece tu pensamiento a los millones de estrellas que anidan en el cielo.
En qué se parece tu pensamiento al viento de la tarde.
En qué se parece al sol que alumbra y nos da vida.
En qué se parece a una águila en vuelo.
En qué se parece a las arenas infinitas del desierto.
En qué se parece tu pensamiento a las olas del mar.
En qué se parece tu pensamiento a la tempestad.
En qué se parece al rayo
En qué al relámpago.
En qué se parece tu pensamiento a una barranca.
En que se parece a las piedras.
En qué se parece a una montaña.
En qué se parece a los manantiales.
En qué se parece al vapor que se levanta.
En qué se parece a las nubes pasajeras.
En qué se parece tu pensamiento a la lluvia fina.
En qué se parece a un río caudaloso.
En qué se parece al horizonte.
En qué se parece tu pensamiento al bosque.
En qué se parece a un árbol.
En que se parece a la vegetación.







Fotos: José Godoy

En qué se parece a una flor.
En qué se parece a la tierra reverdecida.
En qué se parece tu pensamiento a una milpa sembrada.
En qué se parece a los granos del elote.
En qué se parece tu pensamiento a un pantano.
En qué se parece a un hombre y a una mujer que se aman.
En qué a tu esqueleto que camina sobre la tierra, con el deseo de alcanzar la estrella de la noche que se convierte en mañana.
En qué se parece tu pensamiento a tus cabellos.
En qué se parece a tu corazón que late.
En qué se parece a la sangre que corre por tus venas.
En qué a tus pasos.
En qué a tus brazos.
En qué a tus manos.
En qué a tus veinte dedos.
En qué se parece tu pensamiento a la distancia de tu voz.
En qué se parece tu pensamiento a tus labios.
En qué se parece a tu lengua.
En qué se parece a tus ojos.
En qué se parece a tus pestañas.

Porque así como el oído es el paladar de la palabra, así las pestañas son como una desnuda ramada bajo la cual tus ojos, sin moverse, llegan con su mirada hasta los confines mismos de ese universo que nos pregunta. Entonces nosotros, que andamos por el mundo como esqueletos encarnados de ese cuerpo del pensamiento que es la vida toda, que es la historia de todos los linajes de donde nacen frutos, formamos la comunidad, la asamblea, que es también la desnuda ramada, trenzada de la desnuda palabra, porque a los yoreme no nos gusta la palabra adornada sino la palabra directa, profunda y vasta que vaya y venga como esa mirada, sin necesidad de movernos de nuestro sitio.

Pero todos somos anivelados. Entonces decimos que más vale tener la razón que ser presidente de la república. En el altar del universo siempre hay dos velas prendidas, la libertad y la vida. El cuerpo del pensamiento del que hablamos siempre tiene que cuidar que esas dos velas sigan encendidas. Por eso la rebelión a los tiranos es obediencia a la verdad. La rebeldía contra la injusticia no viene de la corrupción del sentido jurídico, al contrario, arranca de su exaltación. Del pueblo una pequeña rebeldía, de vez en cuando, es medicina necesaria para el establecimiento de un buen gobierno.

Consejo de Ancianos de la tribu mayo-yoreme de Cohuirimpo, Sonora, México



Foto: José Godoy

Punta de la Laguna, Cohuiktipo (Cohuirimpo), Sonora, México.

Las razones del maíz


Foto: João Zinclar

Ilha da Ressaca-MG-Médio São Francisco

Durante casi diez años, más de mil comunidades y decenas de organizaciones en 22 estados del país (que se reconocen en la Red en Defensa del Maíz) han declarado, por la vía de los hechos, una moratoria bastante contundente a la invasión del maíz transgénico. Durante esos mismos años, el gobierno y las empresas han intentado imponer a trasmano este maíz GM, y después promulgar leyes nocivas para promover siembras piloto del mismo, más la certificación y privatización de las semillas nativas. Ahora, el gobierno ha propuesto que sólo hay centros de origen del maíz focalizados en el territorio nacional, estableciendo unas zonas llamadas "blancas", zonas donde o no hay centros de origen según los expertos o donde, por no poder entrar por las difíciles condiciones, asumen que no hay nada. En el fondo, esto quiere maquillar la intención bastante evidente de inundar con transgénicos, o con siembras industriales de toda índole, el espacio que no contiene, según ellos, un centro de origen certificado.

Ante un universo tan adverso, junto con un amplísimo espectro de comunidades y organizaciones de la sociedad civil mexicana, convocaron y convencieron al Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) a sesionar en México.

Hace diez años que las comunidades que siembran maíz en sistemas complejos como la milpa, saben que para defender el maíz hay que sembrarlo. Para defender la libertad de las semillas, hay que seguirlas custodiando e intercambiando. Saben que la autonomía más primera es sembrar los propios alimentos, y de ahí, la defensa integral del territorio se vuelve posible. Saben que México entero y más es centro de origen del maíz. y que si a nivel más profundo el maíz es un centro de origen de nuestra cultura mesoamericana, es vital defender la civilización con la que está emparentado, y la autonomía que impulsa su siembra. El siguiente documento resume las razones del maíz e ilumina los caminos por donde debemos seguir defendiendo a los pueblos del maíz. Es un documento que presentó la audiencia de "Violencia contra el maíz, la soberanía y la autonomía" (una de las siete audiencias paralelas abiertas por dos años) en la instalación del TPP el 21 de octubre de 2011 en la ciudad de México.

Cinco tesis sobre la violencia contra el maíz, la soberanía alimentaria y la autonomía

Hubo consenso y se decidió que viniera el maíz morado, el maíz amarillo, el maíz rojo y el maíz blanco, y de esto se hicieron nuestros huesos, nuestra sangre, nuestra carne.
Popol Vuh


Foto: João Zinclar
Brejo Grande-SE-Baixo São Francisco

El maíz no es una cosa, un producto; es un tramado de relaciones, es la vida de millones de campesinos cuyo centro civilizatorio milenario es la comunidad y la vida en la siembra. Siendo México centro de origen del maíz, uno de los cuatro alimentos cruciales para la humanidad, los ataques al maíz y a los pueblos que lo cultivan, son un ataque contra las estrategias más antiguas y con más posibilidades de futuro de la humanidad.

El maíz es también un cultivo comercial importante para el sustento de millones de familias de agricultores. Su rentabilidad puede fortalecer la seguridad y soberanía alimentaria del país si se contara con las políticas públicas apropiadas para lograrlo.

La primera tesis que proponemos es que las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, TLCAN, requirieron que el Estado mexicano comenzara un interminable desmantelamiento jurídico de todas las leyes que promovían derechos colectivos y protegían ámbitos comunes, en particular los territorios, de los pueblos indígenas y campesinos, sus tierras, aguas, montañas, y bosques. El TLCAN requirió también el desmantelamiento de todo el sistema de programas, proyectos y políticas públicas que apoyaban la actividad agrícola, en detrimento de los pequeños y medianos agricultores mexicanos y en beneficio de la agricultura estadounidense, sobre todo la que busca acaparar mercados, procesos y financiamientos, es decir, la agricultura de las corporaciones. Este desmantelamiento llegó al extremo de apostarle a las importaciones de maíz, pese a que es un producto básico para la alimentación de la población mexicana y pese a todas las asimetrías en productividad y subsidios —existentes entre los productores de Estados Unidos y Canadá y los productores mexicanos. Aunque se contaba con un plazo de 15 años para liberalizar por completo el comercio exterior del maíz, el gobierno mexicano, unilateralmente, permitió la entrada de importaciones por arriba de la cuota y sin arancel. Esto redujo los precios internos de maíz en un 50%, lo que benefició tan sólo a los cárteles transnacionales que controlan el grano.[1]

Una segunda tesis es que este desmantelamiento jurídico y esta privatización tienen como fin último la erradicación de toda producción independiente de alimentos.

Para lograrlo, las grandes corporaciones en todo el mundo se han propuesto el despojo, la erosión e incluso la criminalización de una de las estrategias más antiguas de la humanidad, que es el resguardo y el intercambio libre de semillas nativas ancestrales. No parece importarles el atentar contra todos los saberes propios de la agricultura tradicional campesina y agroecológica, para así promover el cultivo y la comercialización de semillas de laboratorio (híbridos, transgénicos y más), mediante

[1] Las investigaciones del Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano (Ceccam) durante más de 15 años, son la fuente de estas conclusiones. Ver www.ceccam.org.mx


Foto: João Zinclar

leyes expresas que le abren espacio a las grandes corporaciones para lograr sus fines. Los dos ejemplos más contundentes son la *Ley de Bioseguridad de Organismos Genéticamente Modificados*, o "Ley Monsanto" y la *Ley Federal de Producción, Certificación y Comercio de Semillas*.

Una tercera tesis es que estas leyes promueven una invasión transgénica —que comenzó en 2001— e inevitablemente contaminará a las 62 razas y miles de variedades que existen en México. Los regímenes de propiedad intelectual y los registros y certificaciones terminarán despojando de su diversidad a las semillas nativas.

Una cuarta tesis es que atentar contra los sistemas de agricultura campesina ancestral y sus variantes agroecológicas modernas, atentar contra bienes comunes tan cruciales como las semillas nativas, devasta la vida en el campo y debilita las comunidades, agudizando la emigración y la urbanización salvaje, favoreciendo la invasión de los territorios campesinos e indígenas para megaproyectos, explotación minera, privatización de agua, plantaciones de monocultivos, deforestación y apropiación de territorios en programas de mercantilización de la naturaleza, como REDD y servicios ambientales.

Una quinta tesis es que todo el sistema que está en el fondo de este desmantelamiento jurídico, de este intento por erradicar la producción independiente de alimentos y por monopolizar la rentabilidad de un cultivo tan versátil —eliminando así toda la gama de sembradores que no sean corporaciones, desde pueblos indígenas hasta agricultores de mediana o pequeña escala—; todo el sistema que está en el fondo de los encarecimientos desmedidos en los precios de los alimentos y de la crisis alimentaria generalizada, es responsable de una buena parte de la crisis climática.

Hay suficientes pruebas de que el sistema agroalimentario mundial, debido a su integración vertical (con su acaparamiento de tierras y agua, con sus semillas de laboratorio híbridas y transgénicos, con su promoción de agrotóxicos que erosionan el suelo, con su deforestación, sus monocultivos, el transporte que emplea, el procesado industrial, el empacado, el almacenamiento y la refrigeración) es responsable de entre 45-57% de los gases con efecto de invernadero.[2]

En cambio, la parte agraviada, las comunidades campesinas e indígenas y los agricultores en pequeña escala hoy por hoy producimos la parte sustancial de los alimentos del mundo[3], pese a la poca tierra a nivel mundial que mantenemos, y pese a las condiciones de opresión que intentan imponernos. Y sabemos que mantener nuestros culti-

Este desmantelamiento jurídico y esta privatización tienen como fin último la erradicación de toda producción independiente de alimentos. Para lograrlo, las grandes corporaciones en todo el mundo se han propuesto el despojo, la erosión e incluso la criminalización de una de las estrategias más antiguas de la humanidad, que es el resguardo y el intercambio libre de semillas nativas ancestrales.

[2] Ver GRAIN, "Cuidar el suelo", 18 de octubre, 2009, http://www.grain.org/article/entries/1236; "Alimentos y cambio climático: el eslabón olvidado", 28 de septiembre, 2011, http://www.grain.org/es/article/entries/4364

[3] ETC Group: "Who will feed us? Questions for the food and climate crisis", 14 de diciembre, 2009, http://www.etcgroup.org/en/node/4921


Foto: João Zinclar

Bom Jesus da Lapa, BA-Médio São Francisco

Las corporaciones atentan contra un proceso inédito, específico en el mundo, la propuesta civilizatoria mesoamericana. El ataque al maíz y a los pueblos que lo hemos criado es un crimen, pues, contra uno de los pilares de la civilización en su conjunto. Al defender a los pueblos del maíz, al defender el intercambio infinito de semillas campesinas, estamos defendiendo la supervivencia y las posibilidades de plenitud de la humanidad entera.

vos ancestrales, con nuestras semillas nativas, podría enfriar la tierra si hubiera una voluntad política para defender los modos de vida que están en el centro de esta agricultura, para seguir cultivando el maíz en la comunidad que llamamos milpa: diverso, generoso, alimento en convivencia con otros alimentos, con plantas que curan, con árboles que protegen, con animales que también son nuestra fuerza. Para ello, es crucial que las comunidades tengan un control territorial, un autogobierno, una autonomía. Debemos frenar el acaparamiento de tierras y la invasión de los territorios de las comunidades.

La defensa del maíz rebasa los culturalismos. Es la defensa misma de una opción de independencia material y política real de los pueblos frente al mercado y su amenaza de dominar eternamente. El maíz es sustento material y también fuerza identitaria y sagrada. Al contaminarlo con transgénicos, al desmantelar la economía maicera desde las políticas gubernamentales, al despreciar la milpa, se atenta contra un proceso inédito, específico en el mundo, la propuesta civilizatoria mesoamericana. El ataque al maíz y a los pueblos que lo hemos criado es un crimen, pues, contra uno de los pilares de la civilización en su conjunto. Al defender a los pueblos del maíz, al defender el intercambio infinito de semillas campesinas, estamos defendiendo la supervivencia y las posibilidades de plenitud de la humanidad entera.

El maíz es nuestra sangre, nuestra carne,
nuestra madre, nuestro hijo,
es el que habla, ríe, se pone de pie y camina.
Poema náhuatl

Esta audiencia es promovida por más de mil comunidades de agricultores en mediana y pequeña escala, y campesinos indígenas en todo el país. Entre algunas de las organizaciones se encuentran la Red en Defensa del Maíz, Vía Campesina América del Norte, el Colectivo Oaxaqueño en Defensa de los Territorios, y decenas de organizaciones en Chihuahua, la Huasteca y la Península de Yucatán, entre muchos otros estados de México

Nuevo set de datos sobre acaparamiento de tierras

GRAIN, diciembre 2011. En los últimos meses hemos participado en reuniones y talleres en diferentes partes del mundo sobre acaparamiento de tierras. La mayoría fueron organizados por pequeñas organizaciones de agricultores y otros grupos de la sociedad civil. Nuestro papel con frecuencia ha sido proporcionar datos y análisis para alimentar los debates. Hemos elaborado una serie de aportes que ahora queremos compartir para el uso de todos. Uno de ellas es una versión actualizada de la presentación en powerpoint, que da una visión general de la tendencia al acaparamiento de tierras. Nos centramos aquí en el acaparamiento de tierras para la producción de alimentos (no forestales, agrocombustibles o turismo) y los flujos relacionados con el capital internacional (no la apropiación de tierras nacionales). Nuestra presentación hace hincapié en el papel del sector financiero, ya que los fondos de inversión son considerados por muchos como los acaparadores de tierras claves hoy en día, junto con otras empresas del sector privado.

Otro conjunto de datos es una tabla que hemos compilado que muestra hasta qué punto este proceso de acaparamiento de tierras está penetrando en los distintos países. Lo que se calculó fue el porcentaje de la tierra que ha sido acaparada —para la producción de cultivos y ganado— en términos de las tierras cultivables, tierras agrícolas y la superficie total por país. Nos encontramos con resultados muy ilustrativos pero también muy preocupantes.

Un tercer ejercicio fue actualizar la tabla publicada en junio de 2011 sobre los fondos de pensiones que participan en la apropiación mundial de tierras. Este cuadro es aún incompleto, pero la versión actual ofrece un panorama más amplio y puede ser útil para algunos grupos.

Faltan datos precisos sobre el acaparamiento de tierras, pero la información en que se basan estos archivos proviene de casos con los que estamos bastante familiarizados y de los que estamos seguros de su confiabilidad. Por tanto, queremos compartirlos con ustedes. Las preguntas, correcciones o comentarios o adiciones que ustedes puedan tener son muy bienvenidos. Por favor, comuníquense a través del campo "comentarios" en la parte inferior de esta página web o por escrito a grain@grain.org. Gracias de antemano.

http://www.grain.org/es/bulletin_board/entries/4434-nuevo-set-de-datos-sobre-acaparamiento-de-tierras

Brasil

Trasvase del río San Francisco

Desinformémonos (de entrevistas con João Zinclar). En enero de 2005 el fotógrafo João Zinclar inició un recorrido por el *São Francisco*, el río más grande que corre en pleno territorio brasileño.

Con casi tres mil kilómetros de extensión, es considerado por su importancia en la historia del país el Río de la Unidad Nacional.

Zinclar buscó documentar con sus lentes la lucha del pueblo ribereño, de las comunidades de campesinos, indígenas, *quilombolas*, pescadores, en defensa de su supervivencia, de su tierra y del agua de su río.

El motivo: un megaproyecto del gobierno brasileño para el trasvase de las aguas del *São Francisco*, un plan de más de dos mil millones de dólares para llevar el agua captada en la divisa de Pernambuco y Bahía hasta los estados del Ceará, Rio Grande do Norte y Paraíba, en una distancia de más de 700 kilómetros.

Un proyecto idealizado aún en el periodo imperial, en el siglo XIX, e irónicamente concretado por un trabajador electo presidente de Brasil.

Las fotos de este ensayo son parte del trabajo que generó el libro "El río São Francisco y las aguas en el *Sertão*", lanzado a finales del 2010.

Es el panorama de los conflictos en torno a la defensa, el uso y el control de las aguas en una región donde los recursos hídricos pueden ser una dádiva de Dios o una valorada mercancía.

Las aguas del *Viejo Chico*, como suele ser llamado este río, son la fuente de vida y trabajo para los ribereños, pero con fondos del Estado, están regando los grandes proyectos de la agro-exportación y minería en el *semi-árido* brasileño.

Mientras privatizan el agua, muchas comunidades siguen en la miseria. El trasvase amplía ese cuadro de desigualdad.

El trabajo de Zinclar muestra las huelgas de hambre del frade Luiz Cappio en el 2005 y 2007, año en que se iniciaron las obras; la ocupación por los movimientos sociales del eje norte de la transposición, exigiendo la detención de las obras; la contaminación por cianobacterias, en el 2006, del *Rio das Velhas*, uno de los principales afluentes del *São Francisco*.

Muy distante de lo que sería un *sertão* nordestino pintado por el dramatismo de la sequía y de la dura vida en la *caatinga*, el que João Zinclar buscó fue un *sertão* azul color de agua, donde "el *sertanejo* es antes que nada un fuerte", como decía Euclides da Cunha.

El foto-reportaje completo está disponible en: www.desinformemonos.org

Transgénicos contra la apicultura

A los muchos impactos negativos que conllevan los transgénicos, se suma ahora el golpe contra la producción apícola mexicana, porque la miel está contaminada —o podría estarlo en el futuro cercano— con polen transgénico: otra tragedia anunciada, como la contaminación transgénica del maíz y otros cultivos, que las autoridades mexicanas decidieron ignorar para favorecer las ganancias de unas pocas transnacionales.

En esa misma línea, Juan Elvira, Secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales, afirmó recientemente que se podrían sembrar grandes superficies de maíz transgénico en el norte de México, sin colocar en riesgo los maíces nativos o la biodiversidad. Un aporte más al concierto de falsedades que repiten las autoridades de que los transgénicos servirían para aumentar la producción o enfrentar el cambio climático, cuando la realidad muestra lo contrario.

La contaminación transgénica de la miel se puso de manifiesto cuando el Tribunal de Justicia de la Unión Europea sentenció el 6 de septiembre de 2011 que la miel que contenga más de 0.9% de polen transgénico deberá ser etiquetada como producto que contiene transgénicos, o si contiene polen transgénico de variedades no autorizadas para el consumo humano (como el maíz *Bt* Mon810 de Monsanto) no se podrá comercializar.

El caso lo presentó un apicultor de Baviera, Alemania, cuyas colmenas se contaminaron con polen de maíz Bt Mon810 procedente de un cultivo experimental, es decir, ni siquiera por grandes superficies, y supuestamente, en condiciones de "bioseguridad".

En México, gracias a los dictámenes gubernamentales, se han aprobado 19 siembras experimentales de maíz transgénico que contienen ese cuestionado gen Mon810, y decenas de miles de hectáreas de otros transgénicos que amenazan la biodiversidad, el futuro de la apicultura mexicana y a las miles de familias campesinas que dependen de ella.

La Organización Nacional de Apicultores (ONA) convocó el 9 de noviembre de 2011 al foro "Organismos genéticamente modificados y su impacto en la apicultura", con el apoyo de la Comisión Especial de Seguimiento a las Evaluaciones del Programa Especial Concurrente para el Campo, de la Cámara de Diputados, de México. Ahí expusieron diversos expertos en los temas de transgénicos, biodiversidad y apicultura. Monsanto fue invitada al panel pero no se presentó. Los asistentes eran sobre todo apicultores campesinos. Más del 80% de los productos apícolas en México provienen de campesinos que usan métodos tradicionales. La polinización que hacen las abejas es fundamental en la producción agrícola y la biodiversidad.

Miguel A. Munguía de la sociedad cooperativa Educe de Yucatán, explicó que México es el tercer exportador de miel a nivel mundial y 40% de ésta se obtiene en la península de Yucatán, zona donde 98% de la miel se exporta a Europa, proveyendo sustento a 25 mil familias campesinas en las épocas de mayor necesidad, cuando baja la producción de cultivos.

En esa zona se han aprobado en los últimos años varias experiencias con transgénicos, en áreas cada vez mayores. Para 2011-2012, Monsanto solicitó la siembra piloto de 30 mil hectáreas de soya transgénica en varios municipios de producción apícola campesina ("piloto" es un eufemismo, porque es a campo abierto y se puede vender). Esto equivale a condenar a muerte la exportación de miel de esas áreas.

Además de la contaminación de miel por polen transgénico, que aumentaría exponencialmente en el caso del maíz, los transgénicos también aumentan el uso de glifosato y otros agrotóxicos que dañan la producción apícola y la biodiversidad, contaminan tierra, fuentes de agua y tienen impactos severos a la salud de los pobladores, en especial los niños.

En el foro se presentaron datos científicos basados en el análisis de más de una década de producción en Estados Unidos, el mayor productor mundial de transgénicos, que confirman que la soya transgénica produce menos que la híbrida. En el caso del maíz, la producción es similar a la de los híbridos, pero el precio de la semilla y los riesgos a la biodiversidad son mucho mayores. Además, la producción actual de maíz en México es sobradamente suficiente para las necesidades alimentarias de la población y de gran parte de la pecuaria y otros usos. Las importaciones de maíz transgénico son solamente por la demanda de transnacionales de la industria pecuaria que operan en México, y no serían necesarias si la producción pecuaria fuera en pequeña escala, con forrajes diversificados.

En el foro se mostró claramente que los transgénicos no se necesitan, que no producen más, que usan más tóxicos y que colocan en riesgo el maíz en su centro de origen, la biodiversidad y ahora además, la apicultura y la miel, un importante producto de exportación del país. Así, los apicultores se suman a la vasta mayoría de la población que exige que se frenen los transgénicos en México.

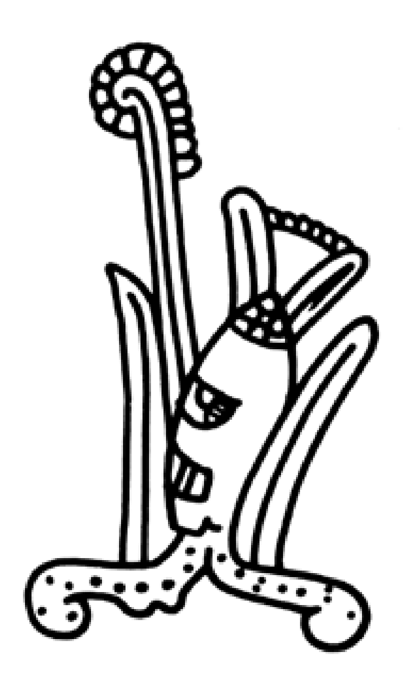
Silvia Ribeiro (Grupo ETC)

La primavera silenciosa en el sureste mexicano

Las abejas y las 40 mil familias que en México las crían están en serio riesgo por el avance de los cultivos transgénicos de los últimos años. La señal de alarma la detonó el 6 de septiembre pasado el Tribunal Supremo de Justicia de la Corte de la Unión Europea (UE), al sentenciar que "la miel y los complementos alimentarios que contienen polen derivado de un organismo genéticamente modificado (OGM) son alimentos producidos a partir de OGM que no pueden comercializarse sin autorización previa". Esta medida no puede considerarse proteccionista, ya que la regulación también la deben cumplir los apicultores europeos.

En México se producen cerca de 57 mil toneladas de miel y se exportan cerca de 30 mil; el destino más importante es Europa, principalmente Alemania. Pero durante 2011 la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa), de México, escudada en la Ley de Bioseguridad y Organismos Genéticamente Modificados, autorizó a Monsanto la siembra piloto de soya transgénica Roundup Ready, resistente a herbicidas, para 30 mil hectáreas en la península de Yucatán, 12 mil en Chiapas, 4 mil en las sierras de Tamaulipas, San Luis Potosí y Veracruz. Campeche, Yucatán y Quintana Roo son la principal región productora y exportadora de miel, con prestigio internacional por sus floraciones únicas. En ella se concentra al mayor número de apicultores: 25 mil de ellos mayas, que además de producir miel se alimentan a sí mismos y a sus familias a partir de una agricultura diversificada.

En Chiapas, 85% de los cerca de 2 mil productores son pequeños y



crían abejas en combinación con la agricultura. Estos estados son de los más importantes en la producción de miel orgánica.

La miel como fuente de producción, ingreso y forma de vida campesina está amenazada por las pretensiones de las agroindustrias de hacer crecer los desiertos verdes de la soya y el maíz transgénico en el sureste, pero también en la sierras del nordeste mexicano llamadas Huastecas, y en otros muchos estados.

La soya transgénica es dependiente del glifosato —herbicida considerado altamente tóxico—, pero además utiliza agroquímicos como atrazina, endosulfán, clorpirifós, cipermetrina, imidacloprid, tiram, carbendazim, muchos de ellos prohibidos en la UE y otros que han producido la pérdida de miles de colmenas en Estados Unidos y Francia.

Para que la soya genéticamente modificada sea rentable es necesario sembrarla en extensiones compactas, de ahí que la expulsión de campesinos a través de la renta o compra de sus parcelas va de la mano del avance del monocultivo. En este año, de las 30 mil hectáreas autorizadas en la península, lograron plantar 14 mil, casi todas controladas por productores de fuera, que operan esquemas de agricultura por contrato.

Ya que la soya no es un cultivo tradicional en la región, su avance se da a costa de otros, principalmente del maíz de temporal. Los mapas presentados por Monsanto para solicitar los permisos abarcan una enorme superficie de la península, en la que la siembra de soya transgénica puede expandirse cuando llegue a la etapa comercial.

Además, la Sagarpa apoya el cultivo de la soya convencional o transgénica con programas de subsidios públicos. En 2011 garantizó a los soyeros un precio mínimo por tonelada de 4 mil 690 pesos, en tanto el programa de reconversión productiva propone cambiar los cultivos de granos básicos, que según sus criterios tienen "bajo potencial productivo", a oleaginosas, para lo cual otorgó un subsidio de 30% del costo del paquete tecnológico, hasta 750 mil pesos por productor.

De ahí que tanto la Sagarpa como la Secretaría de Economía intenten soluciones frente a la sentencia europea que no impliquen cancelar los permisos de soya transgénica, tal como demandan apicultores y científicos, sino sacar al enemigo y acogerse a los páneles de disputas por obstáculos al comercio en la Organización Mundial del Comercio. Pero el problema no es que Europa prohiba la comercialización de la miel OGM, sino que exige únicamente etiquetarla, en tanto los consumidores europeos han decidido libremente no consumirla.

Los apicultores mexicanos necesitan el apoyo de toda la sociedad para impedir el avance de los cultivos transgénicos en México, antes que mañana.

Ana de Ita (Ceccam)

La Jornada, 17 de diciembre 2011

Defendamos nuestro maíz nativo y criollo, sus usos, ritos y prácticas asociadas. Apoyen el pedido de declarar al maíz patrimonio cultural del humanidad

La Red por una América Latina Libre de Transgénicos, es una coalición de organizaciones que trabajamos desde 1999 y que nació inspirada en la necesidad de las comunidades de nuestro continente de hacer frente a la introducción de organismos transgénicos y prevenir nuevas introducciones en la región.

Nuestra principal preocupación al momento es la inusitada expansión del maíz transgénico en América del Sur. Recientemente Monsanto anunció que tuvo en su primer trimestre fiscal ganancias que van más allá de lo predicho por sus analistas económicos, y en gran parte se debe a las ventas de semillas de maíz transgénico en América del Sur.

El maíz es uno de los cultivos más importante de América Latina, pues en cada rincón de nuestra Abya Yala, ha compartido por milenios nuestra historia, nuestras prácticas agrícolas, rituales, nuestro calendario agrofestivo. Es el cultivo más domesticado que existe y no puede sobrevivir sin la intervención humana. Sin embargo, hoy más que nunca se está cumpliendo lo que dijo Miguel Ángel Asturias:

> sembrado para comer es sagrado sustento del hombre que fue hecho de maíz. Sembrado para negocio es el hambre del hombre que fue hecho de maíz.

Ahora, nuestros maíces nativos y criollos están en peligro, por ser el cultivo más manipulado por la industria semillera y biotecnológica. De los híbridos a los transgénicos, del grano a la semilla de maíz industrial que circula en el mercado internacional, todo está controlado por un puñado de empresas transnacionales que desarrollan estrategias jurídicas y comerciales para que el pequeño campesino deje de usar sus semillas propias y entre en sus circuitos de dependencia.

Se está usando el maíz en aplicaciones no alimenticias, como la producción de etanol como combustible para los automóviles, o para alimentar a la industria avícola y porcícola, en detrimento de la soberanía alimentaria. Se usan las variedades más comerciales y se pierde el uso de otras, porque ya no son apetecidas por su tamaño, su color, su contenido de almidón, en sujeción y mandato a las necesidades de la industria. Cada día peligran más razas de maíz en todo nuestro continente. Con ello se pierden también las prácticas agrícolas y culturales asociadas a estas variedades, sólo subsisten algunas variedades gracias al trabajo heroico de campesinos que las conservan por su valor cosmogónico o cultural. Su erosión genética va a significar además la erosión cultural de todas las prácticas y usos que están asociados a este cultivo. Su erosión significará también la erosión cultural de la milpa mesoamericana, de la chacra andina y amazónica.

La principal amenaza es la fuerte expansión del maíz transgénico en nuestra región: en su cuna y centro de diversidad. Existen ya millones de hectáreas con maíz transgénico en Argentina y Brasil. Se cultiva en menor escala en Colombia, Uruguay y Honduras, y hay amenazas de que se expanda a Paraguay y Bolivia. En México se han aprobado ya siembras experimentales. En realidad ningún país de América Latina está libre de esta amenaza. Ya se ha reportado contaminación genética de las variedades de maíz criollo y nativo en México y Perú, donde ni siquiera se ha aprobado su siembra. Por otra parte, la expansión del agronegocio sobre territorios campesinos ha hecho que cada vez se cultive menos maíz de la manera tradicional, y que la milpa o la chacra, sean reemplazadas por grandes monocultivos que transforman el maíz en balanceados destinados para alimentación de animales de granja, y que sobre los campos se arrojen grandes cantidades de agrotóxicos, lo que hace que la madre tierra, la Pachamama, enferme.

Es necesario parar esta amenaza que constituye un atentado contra el futuro alimenticio de nuestros pueblos.

Por eso, la Red por una América Latina Libre de Transgénicos se ha plantea como estrategia proponer ante la UNESCO DECLARAR AL MAÍZ NATIVO PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD.

Aunque el Convenio de la UNESCO sobre Patrimonio Cultural se aplica a bienes inmateriales, desde la RALLT planteamos que la declaración incluya al maíz nativo y criollo, a sus prácticas agrícolas, usos y rituales, porque estas prácticas no podrán sobrevivir sin el maíz nativo. Una petición de este tipo a la UNESCO debe ser hecha desde un Estado miembro, o por amplio sector de la sociedad, y cuando el bien inmaterial está amenazado a en peligro.

Es importante crear un frente de defensa de nuestro maíz nativo y criollo, y unir muchas voces en esta petición. Queremos invitarles a ustedes y su organización a sumarse a esta iniciativa, para que sean muchas las voces y desde muchos sectores que demandemos la protección del maíz como un patrimonio de todos. Sabemos que esta medida no es suficiente, pero puede constituir un pequeño paso para proteger nuestro maíz.

Más información, ebravo@rallt.org

No existe soberanía alimentaria sin biodiversidad

Los monocultivos en gran escala para la producción de alimentos fueron introducidos, junto a "paquetes tecnológicos" de la "revolución verde" que, a lo largo de los años, han envenenado y empobrecido la biodiversidad, afectando en especial a las mujeres, porque ellas son, en muchas comunidades alrededor del mundo, las principales responsables de velar por la salud, el abastecimiento de agua y la producción de alimentos —actividades muy vinculadas a la conservación de la biodiversidad.

Al mismo tiempo en que gran parte de esa diversidad ya se perdió, se introdujeron y avanzan los monocultivos transgénicos de soja, maíz, eucalipto, etcétera. En sus definiciones, los organismos oficiales como la FAO apoyan y fortalecen el modelo de monocultivos, llamando "bosque" al monocultivo, incluso de eucalipto transgénico y, de esta forma, desconsiderando completamente la enorme biodiversidad de un bosque de verdad.

El modelo de monocultivo en gran escala siempre ha alegado su supuesta "productividad", la cual no logró ni logra evitar que unos mil millones de personas sigan sufriendo de hambre en el mundo. Esa "productividad" viene siendo cuestionada seriamente, incluso por la ciencia. El mayor estudio sobre este tema en Estados Unidos comprobó que la agricultura sin insumos químicos es muy superior al modelo convencional en términos de cosecha y viabilidad. Es un hecho que los campesinos, a pesar de todas las presiones vividas, siguen siendo responsables de la producción de la mayor parte de la comida consumida por la población mundial.

Y fueron justamente campesinos y campesinas, organizados en la Vía Campesina, los que a comienzos de los años 90 desarrollaron el concepto de soberanía alimentaria, un concepto amplio que engloba enfoques especiales para enfrentar y generar alternativas a las políticas neoliberales que mantienen el paradigma de desarrollo dominante fundamentado en el comercio y la producción industrial agrícola y de alimentos. Tales políticas, canalizadas en gran medida por el "marco" internacional de la Organización Mundial del Comercio, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y otros organismos de la política económico-financiera internacional, son responsables, entre otras cosas, de la continua expulsión de los campesinos y campesinas del campo y del creciente control de algunas empresas transnacionales sobre la cadena productiva que va desde la producción de las semillas hasta la venta de granos —factores que provocaron una reducción de la soberanía alimentaria.

Hace algunas décadas que está en curso un proceso de apropiación y privatización de semillas en el mundo por parte de algunas pocas empresas transnacionales, occidentales, que se conoce como "patentamiento". Hoy en día, muchos campesinos se ven obligados a comprar semillas, pagando "royalties" [regalías] a las empresas "dueñas" de tal semilla. Así pierden su autonomía para reproducir la vida en la tierra, y enriquecen a dichas empresas. Y para las empresas es estratégico tener el control sobre todas las semillas para seguir garantizando el abastecimiento a los agricultores.

Surgió también el concepto de los llamados "servicios ambientales", que implica que elementos de la biodiversidad como el agua, la regulación del clima, la conservación del suelo puedan ser comercializados, incluso en las bolsas de valores, abriendo margen a la especulación con la naturaleza. El hecho de que su valor dependa necesariamente de la oferta conduce a una lógica perversa: a más destrucción, más podrá rendir un "servicio ambiental". Y todo eso se llama "economía verde".

¿Qué significa eso para las poblaciones locales y, sobretodo, para la biodiversidad y la soberanía alimentaria? Significa más presión sobre los recursos naturales y la biodiversidad de los que esas poblaciones dependen, y a su vez, implica más expulsión de miles de personas. Y si eventualmente se acepta su permanencia, la población no podrá interferir más en los recursos, en la biodiversidad. Es una falta de respeto a su cultura y reduce su soberanía alimentaria, por ejemplo, cuando se les prohibe plantar sus cultivos de subsistencia —algo que ya está ocurriendo en diversas partes del mundo. De esta forma, pierden el control sobre el territorio, pierden su autonomía.

Por ello, es muy importante que las comunidades, hoy en día, busquen entender plenamente las propuestas "verdes" que les hacen, desde el mecanismo de carbono forestal —REDD+— hasta la venta de servicios ambientales. Generalmente, se presentan como algo bueno que beneficiaría a la comunidad y mejoraría el ambiente. En realidad, son mecanismos que por su propia lógica tienden a empeorar el medio ambiente global, y que, por el control que quieren ejercer sobre el territorio de las poblaciones indígenas, tradicionales y rurales, influyen profundamente en la soberanía alimentaria de millones de personas en todo el mundo que quieren conservar sus modos de vida.

Movimiento Mundial por los Bosques (WRM)

RENACE repudia el asesinato de Cristián Ferreyra Miembro del Mocase Vía Campesina

La Red Nacional de Acción Ecologista (RENACE) condena el asesinato del militante Cristián Ferreyra, que desde la comunidad de San Antonio, a 60 kilómetros de Monte Quemado, resistía junto a su familia y su organización el intento de desalojo de empresarios que han contratado matones armados para realizar amedrentamiento en la zona norte de Santiago del Estero.

El miércoles 16 de noviembre la comunidad de San Antonio comunicó que en la casa de la Familia Ferreyra se apersonaron Javier y Arturo Juárez, que serían empleados del empresario Ciccioli, oriundo de Santa Fe, y dispararon a sangre fría contra tres campesinos, causando la muerte con una escopeta a Cristián Ferreyra de 25 años, e hirieron de gravedad a otro compañero que se encuentra aún en el hospital de la capital santiagueña y un tercero con golpes graves. Compartimos parte del comunicado del Mocase-VC sobre este crimen:

> Los empresarios que intentan acaparar las tierras, Los Julianes, Ciccioli, Ricardo Villa, Saud, son venidos de Santa Fe y Tucumán; éstos son los mismos que han diseñado el plan de ataque que vienen sufriendo los campesinos indígenas en los departamentos Copo, Pellegrini y Alberdi desde hace 4 meses de forma sistemática. Unos ejemplos son la detención arbitraria de Ricardo Cuéllar, el atentado a la FM Pajsachama, la quema de ranchos y pertenencias de campesinos de la CCCOPAL.
>
> Esto ocurre con complicidad y alevosía de parte de autoridades provinciales y funcionarios del poder judicial e instituciones como la dirección provincial de bosque, quien autorizó el desmonte en un lugar donde viven familias campesinas indígenas de varias generaciones. A todos ellos los hacemos responsables directos del asesinato de Cristian.
>
> En varias oportunidades el empresario Cicciola, amenazó públicamente que mataría a un campesino del Mocase-VC para que dejen de "molestar"
>
> El asesinato de Cristián Ferreyra no va a quedar impune y con toda la rabia y dolor que sentimos sus compañeros y compañeras, reafirmamos una vez más, que en la defensa de nuestros territorios llegaremos hasta la últimas consecuencias.



Tal como se expresara en el reciente Juicio Ético a las Transnacionales: "Este Tribunal Ético Popular ha constatado que los crímenes realizados por las transnacionales en América Latina, invisibilizados por el discurso del poder y por los grandes medios de comunicación, tienen los alcances de un auténtico ecocidio y genocidio, y pueden ser considerados —dadas las dimensiones de destrucción, afectación masiva de la salud y muerte que promueven— como delitos de lesa humanidad y de lesa naturaleza". Este asesinato es parte de este genocidio del agronegocio.

Desde RENACE constatamos que a noviembre de 2011 continúan los crímenes de lesa humanidad en Argentina, en Santiago del Estero y en cada lugar donde la gente se organiza para defender el monte, la salud, la alimentación, el trabajo digno, el agua para la vida, los bienes comunes.

Nuestras condolencias a la familia Mocase-Vía Campesina. Hacemos nuestro el dolor y la digna rabia. Cristián Ferreyra Presente! Ni un metro más, la tierra es nuestra! Somos Tierra para Alimentar a los Pueblos.

Red Nacional de Acción Ecologista de la Argentina
17 de noviembre 2011

Perú

La contradicción entre UPOV y una moratoria a los transgénicos

Hace unos meses leíamos en la prensa: "Perú se adhiere al convenio de la UPOV. Hoy el Perú ha depositado su instrumento de adhesión al Convenio Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (Convenio UPOV); de igual modo, Perú se convirtió en el septuagésimo miembro de la Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV) el 8 de agosto de 2011. El objetivo del Convenio de la UPOV es fomentar el desarrollo de nuevas variedades vegetales mediante la concesión de un derecho de propiedad intelectual para los obtentores sobre la base de un conjunto de principios claramente definidos. Para poder obtener protección, las variedades deben satisfacer ciertas condiciones, como el ser distintas de variedades existentes y notoriamente conocidas y al mismo tiempo ser suficientemente homogéneas y estables. Las obtenciones vegetales son uno de los medios más útiles para fomentar la producción alimentaria de una manera sostenible, aumentar el ingreso en el sector agrícola y contribuir al desarrollo general", se atreven a afirmar desde la prensa, como si la gente que leemos no supiéramos todo lo que hay detrás de cualquier privatización de ideas, conceptos, y peor aún elementos y formas complejas de vida en el planeta.

Por eso cuando el pleno del Congreso aprobó "la ley que establece una moratoria de 10 años al ingreso y producción de organismos vivos modificados —conocidos como transgénicos— con fines de cultivo o crianza, incluidos los acuáticos, a ser liberados en el ambiente", hubo un regocijo mundial entre los colectivos que combaten la introducción de organismos genéticamente modificados.

Sin embargo, la información señalaba también: "El documento precisa que se excluye de la norma a los transgénicos para la investigación, que se usan como productos farmacéuticos y veterinarios y que se rigen por tratados internacionales de los cuales el Perú forma parte. También los productos importados para alimentación directa humana y animal o para su procesamiento".

La ley que establece la moratoria —aprobada con 98 votos a favor, dos abstenciones y exonerada de segunda votación— recayó en el Ministerio del Ambiente como la autoridad nacional competente, y es ésta la que se encargará de "proponer y aprobar las medidas necesarias para garantizar la conservación de la biodiversidad en el país".

La norma también fija que "los ministerios de Agricultura, Salud y Producción, y organismos adscritos a la cartera del Ambiente, en coordinación con el Ministerio Público, tendrán la misión de vigilar, ejecutar las políticas de conservación de los centros de origen y la biodiversidad, así como controlar el comercio transfronterizo".

Algo digno de señalar, según la nota de *Perú 21*, es que la ley de moratoria deja sin efecto el polémico "Decreto Supremo 003, emitido en el gobierno anterior, que permite el ingreso de transgénicos al territorio peruano".

Qué significa entonces estar adscrito a un Convenio como UPOV, que busca establecer sistemas de privatización de semillas (y la criminalización de las semillas nativas con su intercambio y custodia ancestral), mientras se establece una moratoria a la entrada de transgénicos.

En realidad parecería que la supuesta defensa de los cultivos tradicionales en varios países dice basarse en la certificación y registro de las semillas nativas, que dizque para "protegerlas", de las versiones piratas. En realidad, esto es introducir los controles empresariales por un lado mientras se proclama por el otro que no se dejarán pasar los transgénicos. Es muy pronto para afirmarlo pero si en Perú no se desmonta UPOV y toda su maquinaria, los transgénicos volverán, con nuevos diseños que evadan las definiciones y le den la vuelta a cualquier moratoria. Tenemos que enfatizar que los transgénicos son sobre todo semillas de diseño que por el procedimiento industrial de obtención se vuelven sumamente nocivas en sus efectos sobre el ambiente, la salud de las personas y la diversidad biológica a la que impactan. Pero es también igualmente nocivo que entrañan la noción de una propiedad intelectual con la que intentan erradicar las semillas libres, ancestrales. UPOV es un arma en manos de las mismas empresas que emprendieron el ataque transgénico en el mundo. Si el gobierno de Umala tiene la buena voluntad que proclama, tendrá que ser más claro en sus acciones por proteger la agricultura campesina y sus saberes. Todo lo demás es retórica.

Argentina

Fragmento de la sentencia emitida por el Tribunal Ético en el Juicio Ético Popular contra las Transnacionales

En los últimos meses de 2011, Argentina vivió un proceso de vinculación y reflexión colectiva en torno a las condiciones que pesan sobre su sociedad (como efecto del actuar de las empresas que han tomado el territorio nacional como su coto personal). Esta reflexión es un proceso de recuperar la responsabilidad como ámbito común para valorar nuestras relaciones y la justicia como centro. Éste es el fragmento final de la sentencia.

3. Condena. De acuerdo con los fundamentos y las denuncias recibidas, este Tribunal Ético Popular resuelve denunciar y condenar ante la opinión pública:

* Como antiético y violatorio de los derechos humanos al sistema capitalista, racista, patriarcal, y a este modelo productivo neoextractivista que impera en nuestra sociedad y que tiene en las empresas transnacionales y en los gobiernos —nacionales y provinciales— a sus principales protagonistas.
* A las empresas transnacionales aquí enjuiciadas, al Estado nacional y a los gobiernos que hicieron posible la implementación del perverso sistema neocolonial de saqueo, destrucción y contaminación de los territorios de nuestros pueblos, por violación sistemática de toda ética, de los derechos humanos inalienables y de los derechos de la naturaleza, violación a la soberanía territorial de los pueblos, violación de la Constitución Nacional, leyes y tratados internacionales.
* A las empresas farmacéuticas y a los agentes médicos responsables de la experimentación de medicamentos en seres humanos, exigiendo que el Estado defienda la integridad y dignidad de los argentinos y argentinas, para que no sean manipulados por médicos inescrupulosos que entregan sus pacientes a la voracidad y codicia de las empresas de la Big Pharma: Bayer, Novartis, Pfeizer, Biotec, Merck, Lilly.
* Las formas de operar de las transnacionales, ya que las enjuiciadas en estas audiencias se consideran una muestra representativa de la conducta de muchas otras presentes en este y otros territorios.
* Y responsabilizar por estos crímenes a aquellos funcionarios de los tres poderes del Estado que durante la dictadura y después, a partir del restablecimiento de la democracia, construyeron las condiciones históricas de posibilidad del actual modelo neocolonial.
* A las empresas transnacionales por los crímenes cometidos contra otros pueblos de Nuestra América, como el golpe de Estado en Honduras, la militarización, el terrorismo estatal y paraestatal en Colombia, México, Paraguay, Perú, Honduras, Haití.
* Al gobierno argentino y a otros gobiernos latinoamericanos por la participación en la intervención militar en Haití, a través de la MINUSTAH, y por la legitimación del régimen golpista en Honduras, votando a favor del reingreso de este gobierno en la OEA.

Este Tribunal declara: El reconocimiento del derecho al territorio y a la libre determinación como derecho fundamental de los pueblos. Somos territorio, pertenecemos al territorio y ésta es la base de nuestra existencia y del derecho a la vida.

La nulidad de todas las leyes, tratados, convenios, decretos y demás actos normativos y administrativos que posibilitaron la implementación y vigencia del actual modelo de maldesarrollo.

La necesidad urgente de detener la usurpación y emprender la restitución de las tierras y fuentes de agua usurpadas y expropiadas a sus pobladores legítimos, pueblos originarios, comunidades campesinas y pobladores de nuestros campos y localidades.

La inviabilidad e insostenibilidad del actual patrón energético, la minería a gran escala, y del modelo de mega-agricultura industrial ligada a los transgénicos y los agronegocios de exportación.

La falsedad manifiesta de la biotecnología como "respuesta" a las necesidades alimentarias de los pueblos.

El rechazo al Plan Nuclear Nacional, al Plan Estratégico Alimentario y al IIRSA, como componentes inherentes a este modelo.

La legitimidad y el deber moral y social de las poblaciones que resisten los actos de violación de los derechos territoriales y humanos básicos.

La falacia del discurso del "desarrollo" fundado en el modelo extractivista, como arma ideológica que produce y legitima el avasallamiento de los derechos territoriales de nuestros pueblos. El rechazo al discurso que sostiene la necesidad de entregar nuestros bienes comunes al capital concentrado, nacional o extranjero, para lograr adecuadas y dignas condiciones de vida.

El derecho fundamental de los pueblos al Buen Vivir. Como pueblos tenemos el derecho, la responsabilidad y las capacidades para decidir con autonomía sobre nuestras formas de vida y de organización, cuidado y utilización de los bienes comunes de nuestros territorios.

El cese inmediato y la expulsión de estas empresas de nuestros territorios.

El cese inmediato de la represión y la criminalización de la legítima protesta social, el esclarecimiento y justicia para los crímenes cometidos aún impunes.

Este Tribunal Ético Popular condena la vigencia, continuidad y profundización del colonialismo histórico, ahora bajo las armas y los modos de la globalización neoliberal hegemónica en curso.

4. Recomendaciones y propuestas. Las corporaciones transnacionales actúan a nivel global y, por lo tanto, requieren una respuesta global. La respuesta a nivel de cada Estado es indispensable, pero no suficiente. Es necesario garantizar la soberanía y la dignidad de los pueblos, impidiendo la privatización de los bienes fundamentales para la vida como el agua, el aire, las semillas, el patrimonio genético, y asegurar el acceso universal a los servicios públicos. Por estas razones, este Tribunal Ético Popular recomienda y propone:

* Trabajar en la creación de una instancia judicial popular ante la cual las víctimas de las formas de operar de las corporaciones transnacionales puedan presentar sus denuncias y demandas de justicia, que actúe como lazo entre los movimientos populares y el poder judicial.
* Demandar a los gobiernos que garanticen la soberanía y dignidad de los pueblos, antes que los intereses económicos de los sectores privados; que aseguren la aplicación prioritaria de las normas internacionales que protegen los derechos humanos, incluidos los derechos laborales, los derechos ancestrales y los de protección del medio ambiente; que no ratifiquen ningún nuevo tratado comercial o de inversiones sin considerar las normas de protección de los derechos humanos y de los derechos de la Naturaleza, y que rectifiquen los tratados existentes, violatorios todos ellos de las más elementales normas de esos derechos.
* Exigir la suspensión de los megaproyectos de desarrollo de monocultivos, de agronegocios, de grandes represas, de hidrovías, caminos y puertos de la Iniciativa IIRSA, hasta que se sometan a un proceso de evaluación de su impacto social y ambiental con una real participación de las comunidades y poblaciones que serán afectadas.
* Exigir la suspensión de proyectos previstos en territorio de pueblos originarios que no respetan las normas internacionales que defienden sus derechos, y que fueron ratificadas en nuestro país.
* Exigir a los poderes legislativos que impulsen leyes que obliguen al sistema judicial a llevar a cabo procesos de investigación y sanción de los delitos que violan los derechos de los pueblos y comunidades.
* Prohibir la explotación en los territorios indígenas, en las zonas productoras de agua, en las zonas forestales protegidas.
* Reconocer el derecho para recurrir directamente ante los tribunales de justicia y demandar las responsabilidades por las eventuales violaciones de derechos causados por las corporaciones transnacionales.
* Este Tribunal hace un llamamiento a la sociedad entera para que frente a las prácticas de las corporaciones transnacionales, opte por una posición ética y de rechazo al hambre, a la falta de vivienda, educación, salud, empleo, de seguridad alimentaria y, en general, de las situaciones de pobreza y de carencias absolutas que impiden el desarrollo de las personas y de los pueblos en condiciones de dignidad.

5. Compromiso del Tribunal Ético Popular. Al concluir la audiencia de este Juicio Ético Popular a las Transnacionales, las y los participantes, integrantes de movimientos populares, de organizaciones de derechos humanos, investigadores/as, nos declaramos en estado de movilización, de unidad, de encuentro, de solidaridad, para borrar las fronteras entre nuestras resistencias a las políticas de recolonización del continente, para levantar una voz unánime en Nuestra América en defensa de la soberanía alimentaria, la agricultura familiar, el respeto a nuestras identidades y formas de organización y vida, de nuestros derechos como hombres y mujeres, los derechos de las generaciones venideras, los derechos de la Naturaleza.

Desde Buenos Aires, Argentina, nos reunimos en un grito contra las políticas de saqueo, destrucción y muerte. Es un grito y serán muchas las acciones por la vida, por la libertad, por la plena emancipación.

Afirmamos que las transnacionales no pueden comprar nuestras voluntades, ni nuestra decisión de vivir con dignidad, y no podrán robar nuestra esperanza, ni nuestra capacidad de lucha.

Afirmamos que las políticas de cooptación y manipulación de los gobiernos —nacionales y provinciales— pueden retrasar las luchas, pero no las detendrán, porque la vida de los pueblos en la naturaleza, no se negocia.

Seguiremos creando alternativas propias de producción y de consumo, impulsando la realización de modelos sostenibles, y luchando para terminar con el capitalismo, el patriarcado y el racismo.

Seguiremos en solidaridad con quienes luchan por estas mismas causas en toda América Latina y el mundo, unificando fuerzas en la acción común, manteniendo nuestros sueños y nuestras convicciones, nuestra capacidad de crear en la resistencia, y de creer en los pueblos.

Buenos Aires, 29 de octubre, 2011

Despanzurrar el mundo con fines de lucro

Por toda América latina, poseídas de una voracidad ilimitada, las empresas se han lanzado al despojo sin miramientos de todo el mineral que puedan sacar de las regiones, a la mayor velocidad posible, sin considerar ni por un segundo la devastación social, ambiental y material que provocan. En este mosaico, de un vistazo y con muchas aristas, ofrecemos algunas miradas sobre la actividad minera actual, y sobre las luchas que se multiplican para frenarla.

La enormísima demanda global de minerales, la consiguiente crisis de reservas mineras, y la revolución en las técnicas y la geografía de la extracción, hacen que hoy se pretenda explotar reservas de rocas con muy poca y dispersa mineralización.

Con estos criterios, ahora 70% del territorio nacional, según declara cínicamente Sergio Almazán (director general de la Cámara Minera de México), es considerado como susceptible de contener "grandes yacimientos". No parecen importar el inquietante agotamiento de los recursos, la elevación de sus precios, la aplicación de nuevas y costosas técnicas extractivas, la escala descomunal de las minas, la baja tasa y la alta masa de ganancias, y los descomunales pasivos ambientales que se generan. Es la minería a cielo abierto, que demuele montañas enteras con 2 o 3 grandes explosiones por día. En breves lapsos se forman descomunales cráteres de 6 kilómetros de largo, 2 a 4 de ancho y entre 3 y 5 de profundidad, mientras millones de toneladas de roca se trituran al tamaño de una pulgada, para luego lixiviarlas con grandes montos de variadas sustancias químicas. Hay una brutal ruptura de los flujos subterráneos de agua, una contaminación indescriptible de los ríos, mientras montañas de lodos tóxicos se disuelven con las lluvias, envenenando regiones y poblaciones enteras.

Con esta nueva sobreexplotación, las mineras chocan frontalmente con comunidades, regiones o naciones y entonces recurren a la violencia abierta para imponer sus intereses monetarios.

En México, los gobiernos neoliberales reformaron la Ley de Minas en 1992, 1995 y en 2005, y aplican políticas económicas que le entregan nuestras rocas a empresas privadas, mexicanas o extranjeras. Desclasificaron los minerales estratégicos (con excepción del uranio), permitieron concesiones de estos materiales a las transnacionales (sobre todo canadienses), otorgaron concesiones de hasta 50 años (ampliables a 100) y mezclan concesiones de exploración y de explotación.

Como en África o Colombia, las grandes empresas mineras transnacionales, sobre todo las canadienses, promueven la ingeniería de conflictos en las comunidades, y los desplazamientos y el exterminio en zonas prioritarias para la explotación, hay que repasar la geografía de los asesinatos de lideres comunitarios cometidos en los últimos sexenios en Oaxaca. *Andrés Barreda, "Avaricia minera, trasfondo en San Juan Copala"*, Ojarasca en La Jornada, *162, octubre de 2010 http://www.jornada.unam.mx/2010/10/09/oja162-copala.html*

La industria minera canadiense es la más grande del mundo y, en 2004, su tajada del mercado mundial fue de un 60% de todas las compañías mineras. De hecho, la región latinoamericana completa es segunda, después de Canadá, en el aliento a la exploración y desarrollo de la actividad minera. En lo que algunos llaman el "efecto halo", hubo un tiempo en que a las industrias canadienses se les percibió como una alternativa más consciente a sus equivalentes estadounidenses. Dado que se consideraba que las industrias canadienses tenían prácticas responsables, sobre todo en comparación de las compañías estadunidenses, se les daba la bienvenida en todas partes. No obstante, las acusaciones recientes contra la compañía minera Pacific Rim de jugar un papel en las matanzas perpetradas por escuadrones de la muerte contra activistas que se oponían a las mineras en El Salvador, ha puesto en grave entredicho esta reputación y, por cierto, investigaciones


Foto: João Zinclar

Três Marias, Minas Gerais

ulteriores sobre las regulaciones del gobierno canadiense revelan que el gobierno no pone ninguna restricción real a las prácticas de sus industrias mineras en el extranjero. Dejada a sus propias consideraciones, la industria minera canadiense no tiene problema alguno en destruir el entorno, desarraigar a las comunidades e incluso recurrir a la violencia para promover sus intereses. Lo único que podría tener algún efecto son las regulaciones gubernamentales. Una reciente acción del gobierno peruano para proteger a los vecinos aledaños a la ciudad de Puno demuestra lo que podría hacerse si los gobierno latinoamericanos estuvieran dispuestos a regular a las compañías canadienses que operan dentro de sus naciones.

Entre 1990 y 2001, la inversión minera en América Latina aumentó en un 400%. Para 2005 la región ya recibía 23% de las inversiones mundiales totales destinadas a la exploración minera. La tajada de la industria minera canadiense en el mercado latinoamericano es mayor que la de cualquier país (34% en 2004). Sin embargo, incluso con un flujo sustancial de inversión canadiense en los sectores mineros de estos países, los estándares de vida de quienes están en proximidad de las minas no han mejorado, pese a la imagen que pretende darnos la industria minera.

Durante buena parte del siglo veinte, la mayoría de la riqueza mineral de América Latina era propiedad de los gobiernos. A principios de los años ochenta, el viraje regional hacia el neoliberalismo consiguió transferir la propiedad estatal a las corporaciones transnacionales. La entrada inmediata de la industria minera canadiense al mercado latinoamericano corresponde con este viraje neoliberal. El gobierno canadiense utilizó varios medios para facilitar y promover la entrada de la industria minera canadiense a la región, incluidos los fondos del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional y de los incentivos proporcionados por las iniciativas de política exterior canadiense. Desde los años ochenta, los programas de ajuste estructural instrumentados en América latina abrieron los mercados regionales e incentivaron la inversión procedente de las naciones más ricas del mundo. Canadá fue un abogado bastante activo en promover estas medidas, con la esperanza de expandir sus intereses económicos por la región latinoamericana.

Canadá promueve también su amplitud económica en América Latina mediante tratados de libre comercio. Además de su papel protagónico en el TLCAN, Canadá ha establecido acuerdos de libre comercio o acuerdos de protección de la inversión extranjera con muchos Estados latinoamericanos, y ha sido el principal proponente del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Hacia 2007, el tratado de libre comercio con Perú le permitió al país volverse el tercer socio más grande de Canadá en América Latina. Este impulso se atribuye en gran medida al rampante precio de los recursos minera-



Foto: João Zinclar

Povo Xacriabá-S. João das Missões-MG-Medio São Francisco

das, cuando no perjudicadas por el desarrollo intensivo de esta actividad, ya sea porque se les despoja de sus territorios, por la contaminación de las aguas, por la pérdida de sus fuentes de trabajo tradicional, de la biodiversidad, etcétera. El propio diario *El Tiempo* prendió las alarmas, el 11 de julio de 2011, cuando en el editorial "Evitar la catástrofe", afirmó: "No pueden pasar desapercibidas en el país las declaraciones dadas a este diario por el ex-ministro de Ambiente Manuel Rodríguez, quien, de manera particularmente directa, puso el dedo en la llaga sobre el tema de la minería en Colombia. Con claridad, el ex-funcionario señaló que el país transita por un camino equivocado, que lo puede llevar a una verdadera tragedia ecológica, por cuenta del enorme desorden existente que, lejos de disminuir, parece ir en aumento. [...] Gracias al alza de las cotizaciones de las materias primas, motivada a su vez por la demanda en Asia, hay un interés sin precedentes en el desarrollo de proyectos mineros. Colombia, que es rica en carbón y oro, además de tener un gran potencial en otros elementos, ha visto la llegada de centenares de inversionistas que en el pasado se abstuvieron de apostarle a una nación que era poco atractiva a la luz de sus conocidos problemas de seguridad. Sin embargo, esa avalancha se presentó sin que el país tuviera la legislación adecuada ni las instituciones para enfrentarla. Para colmo, la corrupción infectó a varias entidades, como lo muestra la feria de títulos mineros otorgados por Ingeominas durante la administración pasada, de los cuales algunos estaban en zonas de páramos o en parques naturales". *"La minería en Colombia, no todo lo que brilla es oro", 19 de julio, 2011, ecoportal.net*

les, especialmente cuando "el oro y otros metales preciosos constituyeron más de 53% de las exportaciones peruanas a Canadá en 2007".

El medio más controvertido del gobierno canadiense para promover sus intereses mineros en América Latina es a través de la asistencia extranjera. Con ese pretexto, la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (ACDI) le otorgó a Perú un fondo de inversión de 6 millones 200 mil dólares estadounidenses para el proyecto de reforma de Recursos Mineros en una jugada que pretendía promover los intereses mineros de Canadá en dicha nación. *Council of Hemispheric Affairs, "Hidden Hegemony: Canadian Mining in Latin America" http://www.eurasiareview.com/hidden-hegemony-canadian-mining-in-latin-america-analysis-28072011/*

Las recientes declaraciones del primo del actual presidente de la República de Colombia, para el canal de televisión Al-Jazeera, Juan Carlos Santos (director corporativo de Medoro Resources, transnacional que compró la mina de oro de Marmato, Caldas, y propugna por la monopolización de la explotación de oro en el país) evidencian una realidad descrita de esta manera cruda por el propio director de Medoro: "Con las chequeras las transnacionales pueden comprar todo". Este comprar todo significa que cuando las comunidades deben ser desplazadas, "la compañía simplemente saca la chequera".

Sin duda esta actitud de abierta desfachatez no sería posible si no hubiera un clima político favorable a estas empresas, en detrimento de los intereses de los pobladores de las regiones con potencial minero, quienes se ven, en la práctica, poco beneficia-

La First Silver Majestic Company y la empresa Pietro Sutti consiguieron 22 concesiones mineras de prospección y explotación en Virikuta (o desierto de Coronado en San Luis Potosí que es subsistema del Gran Desierto de Chihuahua, una de las más importantes zonas megadiversas en México).

Ya el propio delegado de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) en San Luis Potosí, Joel Milán Navarro, se vio obligado a declarar que ni First Majestic Silver ni Pietro Sutti han hecho peticiones formales ni han presentado

manifestaciones de impacto ambiental (MIA): "Semarnat hasta ahora no tiene ningún proyecto registrado ni petición por parte de empresas, pues para hacerlo primero tienen que hacer una MIA, pero no hay registro de que lo hayan hecho" *(El Exprés,* de San Luis, 8 de abril de 2011).

Pero la empresa Pietro Sutti ha realizado exploraciones en el semidesierto, en la frontera de San Luis Potosí con Zacatecas, por lo menos desde 2009, "bajo su responsabilidad", es decir, sin que constaran autorizaciones de cambio de uso de suelo y sin manifiestos de impacto ambiental, según afirmó Francisco Sandoval, delegado de Semarnat en Zacatecas *(La Jornada San Luis,* 28 de octubre de 2009), para explotar un enorme yacimiento de litio.

No podemos darnos el lujo de dudar del impulso prospector de la minería. Su historial es negro en cuanto a gestión social se refiere —la fragmentación, el divisionismo y la ingeniería de conflictos violentos son parte de sus estrategias como consta en otras partes del planeta—, y México está desatado abriéndole cancha a las mineras. Basta revisar las desaseadas reformas a las leyes de minería (de 1996, 2005 y 2006). En 2008 México obtuvo "el quinto lugar mundial como mejor destino a la inversión a la minería", según el reporte *Behre Dolbear,* de febrero de 2009, y el primer lugar en inversión en exploración en América Latina (según el reporte de Metals Economics Group, de marzo de 2009) al recibir el 6% de la inversión en exploración mundial (626 millones de dólares)" quedando por arriba de importantes países mineros como Chile, Perú y Brasil. Ver el *Segundo Informe de Ejecución del Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012,* del gobierno federal mexicano (p. 206).

Y si las mentadas concesiones no existen, o no aparecen, recordemos que luego es difícil encontrar los documentos oficiales que evidencien la construcción de la infraestructura necesaria para los sitios de acceso de las mineras, pues los permisos pueden transferirse a los municipios y éstos tal vez los enmascaren con obras a beneficio de los ejidos, carreteras o pozos de agua, que las comunidades autorizan sin saber que están firmando directamente la destrucción de sus pueblos.



Açude Souza-Canindé-CE Maio, 2009

Foto: João Zinclar

Por eso es realmente crucial entender los peligros que se ciernen sobre Virikuta. Cualquier proyecto minero implica abrir conductos subterráneos y/o despanzurrar los cerros, abrir lagunas de lixiviados, alterar los niveles del suelo, enfrentar desplomes. Se envenenará el aire de la región, se afectará de gravedad la enorme riqueza biológica del desierto, la vitalidad de los suelos, los ríos, los manantiales y los mantos freáticos pero también, de un modo brutal, la profunda diversidad social y las posibilidades de futuro de una población de ejidatarios y pequeños

propietarios de origen huachichil con una ancestral presencia custodiando en el desierto.

Las mineras fragmentarán el territorio, propiciarán la instalación de corredores industriales en la región de Catorce con sus minas, maquilas, comercios, cantinas, prostíbulos, centros "recreativos" y enclaves turísticos, y promoverán un clima de corrupción generalizada como cualquier *boom-town.* Expandirán el sistema carretero pavimentado que ya abre sus ramales para mejor extraer los minerales, y se urbanizará el desierto, lumpenizando a quienes hasta ahora viven sobre todo de sembrar milpa [chacra] de temporal, de ser pastores de chivas y borregos, de recolectar frutos y hierbas medicinales de la amplia vegetación desértica, como hacen las mujeres, sabedoras antiguas de los remedios locales. Debe quedar claro que el futuro prometido es la destrucción ecológico-social de toda la región y no sólo de las zonas identificadas como el sitio exacto donde estarán las extracciones. *"La corrupción minera en Virikuta",* Ojarasca en la Jornada, *169, junio de 2011*

A finales de 2011, se realizó una caravana a la ciudad de Sunampa, ubicada en el centro-sur de la provincia de Santiago del Estero. Fue lo que se llamó la Marcha de los Pueblos, organizada por varias uniones de vecinos de las provincias de Cuyo y Córdoba para rechazar la minería.

En el proceso, la gente comenzó a investigar sobre la prospección de "tierras raras", en Jasimampa, en particular la emprendida por Gaia Energy, aunque son varias las empresas de origen canadiense dispuestas que "se propusieron invadir la región".

Al investigar, según afirma Norberto Costa, miembro de la organización Movida Ambiental, comenzaron a llegar empresas sin registro que hablaban de minería "pero sin dar detalles". Luego apareció "Gaia Energy Argentina, propiedad de Gaia Energy Inc., a su vez propiedad de U308 Corp., una empresa canadiense especializada en la exploración de yacimientos de uranio".

Cuando la gente se percató de la magnitud de la prospección, ya estaba implicada un extensa área desde Jasimampa hasta Sumampa, pasando por Ojo de Agua, colindante con la provincia de Córdoba. Lo grave es que del otro lado de la carretera principal de la zona, la Ruta 9, comenzaba a operar también una empresa llamada Artha Resources, una empresa que también es canadiense.

Para entender lo que esto implica, dice Norberto Costa: "Jasimampa es un paraje que está ubicado a unos 20 kilómetros de la ciudad de Sumampa, un pueblo importante. Yendo de Santiago del Estero hacia Córdoba, a la izquierda están las sierras de Sumampa, que no son muy altas, y del otro lado, las sierras de Ambargasta y las sierras de Córdoba, más al sur, a la derecha de la Ruta 9. Esta parte, que está como en un valle, tiene un suelo de conformación rocosa. Artha está hablando de un área de 60 mil hectáreas concedidas para su yacimento".

De concretarse las exploraciones estaríamos hablando de varios parajes, toda la zona podría desaparecer: ahora pasan con aviones que detectan desde el aire los minerales que buscan y están cavando ya en las inmediaciones. Pero también hacen perforaciones de entre 200 y 300 metros de profundidad". Por supuesto, las comunidades están comenzando a organizarse y rechazan tajantemente la minería. *"Caravana contra la minería en Jasimampa", http://ocrn.info/2011/Norberto-Costa*

Costa Rica tiene un sistema jurídico complejo y amplio en materia ambiental. Sin embargo, siguen siendo necesarias las reivindicaciones y luchas ambientales populares y organizativas. Costa Rica no es el sistema democrático, de "población civilista y pacífica" con desarrollo sustentable, que los gobiernos presentan al mundo. Al contrario. Ese perfil responde a un imaginario configurado desde los aparatos de poder como medio de represión simbólica para desacreditar y criminalizar casi cualquier forma de protesta o descontento social organizado. En realidad existen sectores de la sociedad que se organizan y pelean a diario por un país socialmente justo y ambientalmente sano.

La minería de oro a cielo abierto ha significado uno de los temas ambientales de más debate a nivel nacional de los últimos dos años. Sin embargo las expresiones organizativas locales tenían más de una década de resistir a esta industria extractiva.

En 1993 el gobierno costarricense adjudicó una concesión de explotación aurífera cercana a la comunidad de Crucitas en Cutris de San Carlos, en la zona fronteriza con Nicaragua a favor de la transnacional minera Placer Dome Inc.

Casi desde el inicio de la prospección minera los vecinos de estas comunidades alertaron sobre el impacto que afectó entre otras cosas y en gran medida a las poblaciones de peces en ríos de la zona, luego de la excavación de casi 350 pozos con dinamita y maquinaria.

En 1997, las poblaciones campesinas aledañas se movilizaron hacia Ciudad Quesada, principal población de la zona norte costarricense, denunciando el incumplimiento de los compromisos ambientales adquiridos en los respectivos Estudios de Impacto Ambiental (ver el informe del Consejo Universita-

rio de la Universidad de Costa Rica, de mayo de 2009, "Crucitas, visión de las comunidades"). En el mismo año la empresa vendió sus acciones a la transnacional canadiense Lyon Lake Mines Ltd, que luego cambiaría de nombre para convertirse en Infinito Gold Ltd.

Posteriormente, el gobierno del Nobel de la Paz, Oscar Arias, decretó la concesión minera de Infinito Gold como de "interés público y de conveniencia nacional", rompiendo autoritariamente una moratoria a la extracción minera establecida por el gobierno anterior producto de las presiones del sector ecologista.

Durante este proceso de lucha se han sumado diversos esfuerzos, iniciativas y actores como: festivales, manifestaciones y marchas en Costa Rica y Nicaragua, una caminata de San José a Crucitas y otra de regreso, de más de 200 kilómetros cada una, un ayuno de 26 días, y pronunciamientos en contra del proyecto por parte de movimientos sociales y de instituciones como municipalidades, iglesias, universidades públicas y la Defensoría de los Habitantes, como cuenta Eva Carazo en "Tras que deben, cobran", 2011. Según algunas encuestas de medios periodísticos, 85% de la opinión pública a nivel nacional llegó a estar contra la extracción de oro cianurada a cielo abierto.

Producto de 18 años de movilización, en 2011 se logró anular la concesión de explotación y la declaración de conveniencia nacional, debido a los dudosos procedimientos legales en los que se basaba el proyecto de explotar ochocientas mil onzas de oro que se encontraban a 75 metros bajo el bosque Crucitas, a la orilla del río San Juan —bosque que fue talado de forma irregular al amparo del decreto de interés público, pese a estar bajo régimen de protección.

Otra consecuencia de estas movilizaciones sociales es la modificación al Código Minero, haciendo de Costa Rica el primer país en América Latina donde la minería de oro a cielo abierto se declara ilegal, y se imposibilita la aprobación de nuevos proyectos mineros.

Pese a eso, la resistencia continua, pues antes de la modificación al Código Minero el Estado tico aceptó unos 24 proyectos auríferos, y la ley no es retroactiva. Entre éstos se encuentra la reapertura de la mina Bellavista en Miramar, cerrada en el 2007 por el rompimiento de las geomembranas que contenían miles de toneladas de residuos tóxicos producto de la extracción con cianuro, en uno de los más grandes desastres ambientales en la historias de la minería en este país. La mina Bellavista fue publicitada durante años como modelo por su alta tecno-

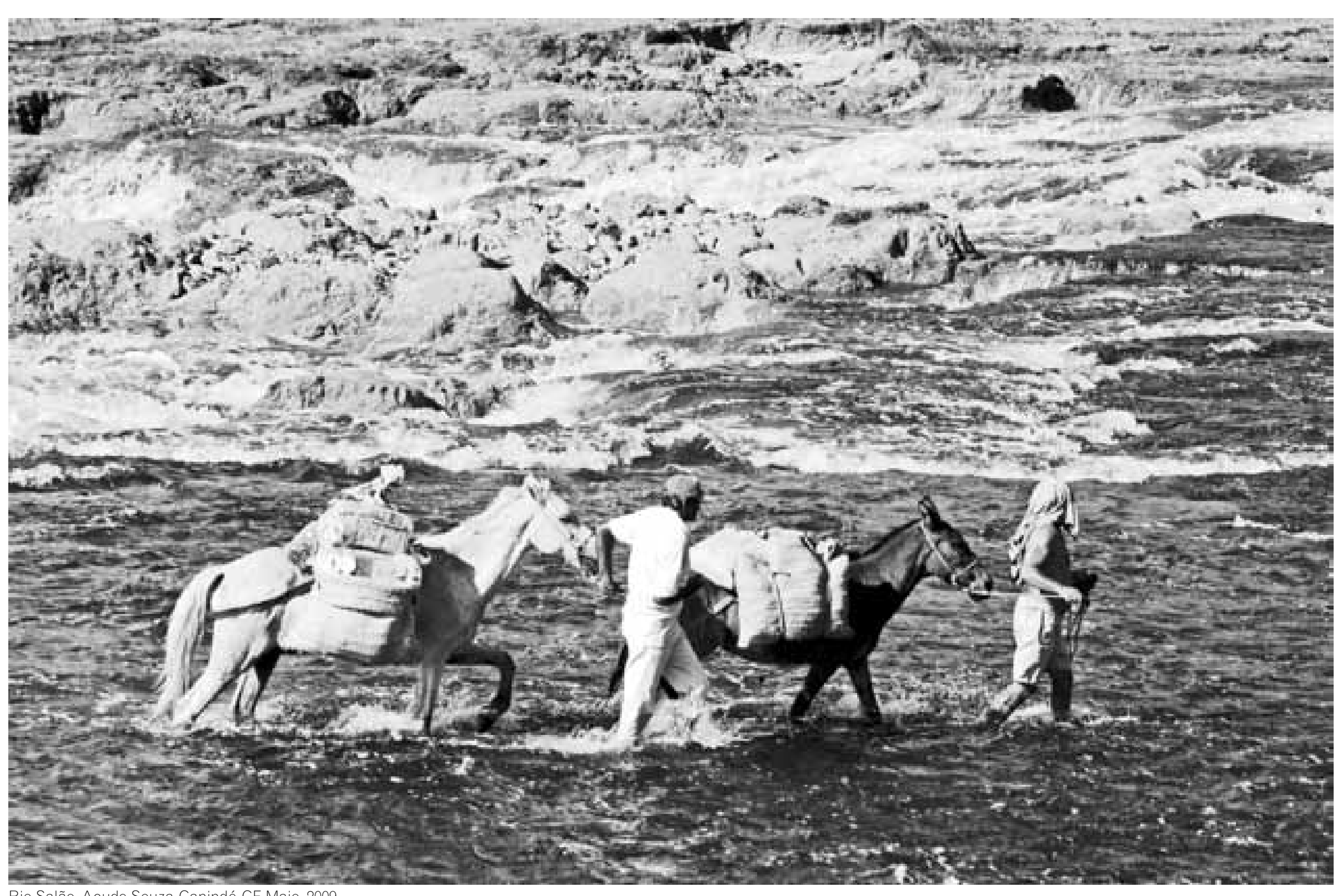


Foto: João Zinclar

Rio Salão, Açude Souza-Canindé-CE Maio, 2009

logía y seguridad, haciéndose llamar "la eco-mina", mentira que se vino abajo con la contaminación con cianuro de las aguas subterráneas y la huida de la transnacional canadiense Glencairn Gold Corp. sin asumir las responsabilidades del caso. Pese a eso, el gobierno y una nueva empresa B2 Gold, pretenden reabrir esta mina.

Muchas de las posibles concesiones mineras otorgadas antes de la modificación de la ley se encuentran dentro de territorios indígenas, principalmente en el Caribe sur, región que ha emprendido múltiples procesos de resistencia ante los emprendimientos extractivos. Gracias a la resistencia de las comunidades las concesiones siguen sin operar. Pero el mundo debe saber que Costa Rica no es el país verde y libre de minería que el gobierno publicita en los foros internacionales. Las conquistas obtenidas son realizadas con grandes esfuerzos en procesos de organización. *Red de Biodiversidad en Costa Rica, "Costa Rica: 19 años de lucha contra la minería", 17 de enero de 2012*



Foto: João Zinclar

Brejo Grande-SE_Baixo São Francisco

Otra concesión a transnacionales canadienses. En comunicación directa, el Frente de Trabajadores de la Energía (FTE) indicó que "La veta Caballo Blanco, aledaña a la termoeléctrica nuclear Laguna Verde, fue descubierta en 1995; abarca 19 hectáreas de los cerros La Paila y De la Cruz, en los límites de los municipios de Alto Lucero y Actopan, en Veracruz, México. La reserva de oro se estima entre 539 mil y 650 mil onzas, además de la producción paralela de cobre y plata. En 2008, Minera Cardel, filial mexicana de las canadienses Gold Group Mining y Almaden Minerals, obtuvo la concesión para la explotación del filón". Y continúa: "El 27 de septiembre pasado se realizó la primera detonación para remover la roca como preludio de la explotación en 2012. Minera Cardel descalificó el reclamo de grupos ambientalistas para que el gobierno suspenda, por razones de seguridad nacional, la concesión minera por las posibles afectaciones a la estructura de los reactores nucleares aledaños a la explotación minera, por las vibraciones, estimadas hasta de cuatro grados en la escala de Richter. 'Nuestras prácticas son seguras y medidas con sismógrafos propios e independientes', indicó la Minera".

"¿Y qué que los sismógrafos sean propiedad de la transnacional y supuestamente "independientes"? Solamente ellos podrán conocer los datos, nadie más. ¿Qué confiabilidad podrían tener?", señala el FTE. Los activistas también acusan que la extracción minera vulnera el perímetro de seguridad establecido en el Programa de Emergencia Radiológica Externa (PERE) e incrementa el riesgo de un accidente radiactivo: "Sin especificar el tipo de explosivo ni la cantidad a utilizar, Minera Cardel informó que cuenta con los permisos de la Secretaría de la Defensa Nacional para realizar las detonaciones desde mayo pasado".

Expertos en perforación minera aseguran que en yacimientos similares en Coahuila, Hidalgo, Chihuahua y Sinaloa se remueven hasta 30 mil toneladas de roca por mes para alcanzar una producción óptima. Ello implica usar entre 2.5 y 10 toneladas de explosivos, dependiendo de la dureza de la piedra, y aunque los detonadores aplicados de manera adecuada no dañan al entorno, la vibración y los decibeles aumentan peligrosamente con el número de detonaciones por día para cubrir la cuota mensual referida. El cumplimiento de la citada cuota mensual demanda de cinco a seis detonaciones por día, práctica común de las empresas canadienses y esa tendencia se daría en Caballo Blanco. "El riesgo paralelo, señalan los especialistas, es la posible contaminación de los mantos freáticos con residuos de mexamon y tovex, compuestos de nitrato de amonio, que son los explosivos más potentes usados en la actualidad. La lluvia y el viento arrastrarían los residuos de los explosivos hasta el subsuelo". *Plumas libres. com.mx (2011/12/21)*

La revista Biodiversidad, sustento y culturas en versión digital se encuentra en:
http://www.grain.org/article/categories/91-biodiversidad

La Alianza Biodiversidad también produce Biodiversidad en América Latina:
http://www.biodiversidadla.org

Los sitios Web de las organizaciones de la Alianza:
GRAIN *http://www.grain.org*
REDES - Amigos de la Tierra *http://www.redes.org.uy*
ETC Group *http://www.etcgoup.org*
Grupo Semillas *http://www.semillas.org.co*
Acción Ecológica- Ecuador *http://www.accionecologica.org*
Campaña Mundial de la Semilla de Vía Campesina *http://www.viacampesina.org*
Acción por la Biodiversidad *http://www.biodiversidadla.org*
Red de Coordinación en Biodiversidad *http://redbiodiversidadcr.info/*
Sobrevivencia *http://www.sobrevivencia.org.py*
Centro Ecológico Ipé, Brasil *http://www.centroecologico.org*
MST *http://www.mst.org.br*

Sitios temáticos:
http://www.farmlandgrab.org/ y *http://www.bilaterals.org/*

Biodiversidad, sustento y culturas es una revista trimestral (cuatro números por año). Se distribuye la versión electrónica gratuitamente para todas las organizaciones populares, ONGs, instituciones y personas interesadas.

Para recibirla deben enviar un mail con su solicitud a:

Acción por la Biodiversidad
sitiobiodla@gmail.com
Asunto: suscripción revista
Por favor envíen los siguientes datos
Correo electrónico, Organización, Actividad principal de la organización, Nombre y apellido, Teléfono, País, Dirección postal: código postal, ciudad, provincia (municipio), departamento (estado o entidad)

F. Manga-Minas Gerais, G-Médio São Francisco. Foto: João Zinclar

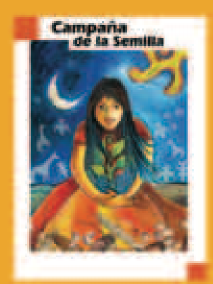

REDES


GRAIN


Acción Ecológica


semillas


etc group


Campaña
de la Semilla


LA VIA CAMPESINA


CENTRO
ECOLÓGICO


acción por la biodiversidad • acción por la biodiversidad •


red de coordinación en
biodiversidad


SOBREVIVENCIA
Apoyo Integral a Comunidades Nativas y Ecosistemas


Paraguay
Amigos de la Tierra